



manifiesto INTERNACIONAL

Publicación del
Comité de
Enlace
Internacional

Agosto 2023/N°12

P. Causa Obrera (Arg.) - CSR El Topo Obrero (Ven.) y FSR-Biblioteca Jaime Zavaleta (Bol.)



<https://comitedeenlaceinternacional-ior.com/>



**FRANCIA:
REVUELTAS CONTRA LA
OPRESIÓN Y LA EXPLOTACIÓN**



**LA
CUMBRE
DE LA
OTAN
EN
VILNA**

Temario:

Pag. 3	Bolivia LAS RENCILLAS POLÍTICAS NO TAPAN EL BOSQUE
Pag. 6	GENERALIDADES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN BOLIVIA
Pag. 11	Venezuela: EL PLAN DE LOS EXPLOTADORES AVANZA, LOS TRABAJADORES RESISTEN...
Pag. 13	Argentina: RUMBO A LAS ELECCIONES CON EL AGUA AL CUELLO
Pag. 19	Internacional: ACERCA DEL AMOTINAMIENTO DE LAS PMC WAGNER EN RUSIA
Pag. 21	Internacional: LA CUMBRE DE LA OTAN EN VILNA
Pag. 23	Polémica: ¿EL MAL MENOR O LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA?
Pag. 28	Francia: REVUELTAS CONTRA LA OPRESIÓN Y LA EXPLOTACIÓN
Pag. 32	León Trotsky SECTARISMO, CENTRISMO Y LA CUARTA INTERNACIONAL <i>(Fragmentos)</i>

Revista editada por el comite de enlace CSR-El Topo Obrero (Venezuela) / PCO (Argentina) / FSR-Biblioteca Jaime Zavaleta (Bolivia).



 www.causa-obrera.org
 Causa Obrera



 eltopoobrerovzla.blogspot.com
 El Topo Obrero



 FSR-Biblioteca
Jaime Zavaleta

LAS RENCILLAS POLÍTICAS NO TAPAN EL BOSQUE

El escenario político en Bolivia

En Bolivia no hay alternativas políticas para los trabajadores. Todos los partidos responden a diferentes sectores empresariales.

Es en este sentido que se deben analizar los conflictos internos del partido de gobierno. El MAS sufre una fractura interna que se hizo pública el 3 de septiembre de 2022, cuando Morales denunció que era víctima de “un plan negro” de parte del Gobierno. Desde esa vez, denunció a Arce y algunos ministros de “derechizar” el gobierno. El domingo 2 de abril, Morales advirtió en un tuit que “el MAS no está en el Gobierno”. Desde el festejo del aniversario del partido, el 27 de marzo, ocasión en la que él y el presidente, Luis Arce, libraron una dura batalla retórica, la distancia entre los dos líderes se ha profundizado hasta un punto que la mayoría de los analistas considera “sin retorno”.

El análisis más ingenuo afirmaba que el intento de perpetuarse de Evo se debía a su soberbia. La realidad es más compleja, estos caudillos representan a todo un conglomerado de empresarios que no quieren soltar la mamadera del Estado. El hecho de que Arce haya desplazado al entorno evista demuestra que no le faltaba razón a Morales sobre los riesgos de dejar de ser Presidente. Su gente de confianza ha sido apartada de los espacios de poder. Tampoco es casual que los dardos se disparen mutuamente en torno a la Administración Boliviana de Carreteras (ABC). En todo país capitalista, la forma más clásica de desviar fondos del Estado a privados es mediante la obra pública, dado que se trata de cifras millonarias a las que no es difícil darle un barniz de legalidad.

Dentro del MAS se distinguen claramente tres facciones, la de Evo Morales (presidente del partido) anclada en las federaciones cocaleras del Chapare, la del actual vicepresidente Choquehuanca con mayor incidencia en el altiplano aymara, y la del presidente Arce, que, si bien carece de la base social de los otros dos, dispone, sin embargo, de toda la fuerza prebendal que implica la maquinaria estatal. Actualmente, Presidente y vice están aliados para hacer contrapeso a Morales e impulsan la corriente “renovadora”. Por ahora, la debilidad de la oposición —política y regional— hace que la disputa se desarrolle en el interior del oficialismo. La derecha tradicional no pudo reaccionar contra la detención de Camacho, y golpeada por la experiencia de Jeanine Áñez en

el poder, no encuentra figuras de relevo.

Se supone que si Arce decidió actuar ahora fue para ganar posiciones en la “guerra fría” que se desarrolla entre él y el líder de su partido, el ex-presidente Evo Morales. Este lo había criticado por no ser lo suficientemente duro con “la derecha golpista” dirigida por Camacho.

Camacho realizó hace poco, en octubre-noviembre, un paro de 36 días para tratar de adelantar la fecha del censo de población, convocado para marzo de 2024. Ese paro fracasó parcialmente y agotó las reservas materiales y anímicas de sus adeptos, demostrando su incapacidad de movilizar a las masas y una fuerte oposición de las clases explotadas cruceñas. Este fue el síntoma que leyó Arce para animarse a apresarlo.

Pero estas maniobras no arrojan un resultado automático. El devenir de la economía boliviana va a ser crucial para la imagen de Arce y Choquehuanca particularmente y de todo el MAS en general, aunque Morales se esfuerce por distanciarse del gobierno.

La crisis en índices macroeconómicos:

Relacionaremos los principales índices macroeconómicos a fin de hacer lo más comprensible posible la gravedad de la situación a la que nos dirigimos.

Bolivia ha tenido déficit fiscal (8% anual en promedio) desde 2014, año en que se empezó a sentir la crisis internacional del 2008, expresándose fundamentalmente en la caída de los precios de los minerales e hidrocarburos que constituyen el 80% de las exportaciones.

Contrario al discurso de Evo Morales, de que la crisis mundial no repercutía en el país porque gozaba de una economía “blindada” por su modelo económico, la razón por la que demoró 6 años en hacerse sentir fue su rol primario exportador; primero se fue paralizando la industria mundial y recién entonces bajo su demanda de materia prima. Esto ratificó, una vez más, no solo que Bolivia es parte del sistema capitalista mundial, sino que lo integra como un país subordinado al imperialismo y abastecedor de materia prima.

Los índices macroeconómicos se relacionan con elocuencia. Al déficit fiscal le corresponde un pico de las Reservas Internacionales Netas (RIN) en 2014 (13.227 millones de dólares) y a partir de entonces una caída abrupta (del 95%, 709 millones para fines de 2022). Y un incremento al mayor nivel histórico de la deuda pública: la deuda interna alcanzó

\$us 15.155 millones a noviembre de 2022 (se triplicó desde 2014); la deuda externa \$us 12.697,6 millones a diciembre de 2021 (se duplicó desde 2014); y la de las empresas públicas \$us 6.148 millones a junio de 2022; lo que hace un total de \$us 34.000 millones, el 79% del PIB calculado para 2022. Esto significa simplemente, que el Estado ha paliado el déficit con deuda. La pandemia no ha hecho más que agravar esta tendencia. La razón por la que la situación no se revierte es internacional: la economía capitalista mundial no logra recuperarse, al punto que nos dirige en corto plazo a una guerra mundial.

El caso de los hidrocarburos es especial, porque a la caída de los precios se ha sumado el agotamiento de las reservas. La renegociación de contratos con las transnacionales (mal llamada nacionalización) les ha permitido seguir saqueando sin otra actividad más que llenar barriles y exportarlos. No han hecho exploración ni aun con jugosos incentivos. El resultado es el déficit energético. Bolivia importó en total el año pasado un valor de \$us 4.365,6 millones en combustibles y lubricantes, y exportó \$us 2.972 millones en gas natural. Déficit de \$us 1400 millones que contribuye fuertemente al fiscal, porque el gas era el principal aportador de divisas.

La minería (53% de las exportaciones en valor en 2022) durante todo el gobierno del MAS ha dejado en promedio menos del 10%. Peor es el caso del oro, explotado en un 90% por cooperativas mineras, que gozan de muchas ventajas dentro del Estado. Solo el 14 %, de las aproximadamente 1500 cooperativas que existen en el país cuenta con licencia ambiental para realizar sus operaciones. Actualmente se exportan alrededor de 64 toneladas, cinco veces más de lo que se producía en 2013. Se trata de más de 2,5mil millones \$us por año (40% del total de la producción minera en valor), dejando al país solo 2,5% (mínimo de regalías y nada de impuestos porque niegan tener utilidades).

Fondo de pensiones para financiar al Estado:

Venimos alertando hace años que la razón de ser de la gestora pública de pensiones es que el fondo sea una caja de financiamiento para el Estado. Volvemos a explicarlo: Como vimos el nivel de deuda pública ya es del 79% del PIB. Superado el 60% del PIB se considera un deudor riesgoso, los organismos de créditos internacionales aumentan entonces las tasas de interés, bajo la lógica de que si se presta dinero con mayor riesgo se debe obtener una ganancia mayor, como sucedió en febrero de 2022, cuando los bonos soberanos se emitieron con un aumento de la tasa del 4,9% al 7,5%. Para eludir esas tasas altas se recurre a la deuda interna. Pero se ha abusado de los bonos del BCB (Banco Central de Bolivia) al punto que la disminución de las divisas ha desestabilizado el tipo cambiario (el oficial se mantiene fijo en 6,91 pero en la calle los especuladores ya lo venden a 7,70), generando otros inconvenientes como faltante para: importaciones, créditos productivos, inversiones públicas, subvenciones, etc.

Previendo estos problemas el gobierno de Arce ha acelerado la puesta en funciones de la gestora. El fondo de pensiones le permite aumentar la deuda interna sin ocasionar los desajustes monetarios y financieros mencionados. Cabe mencionar que no hizo falta la gestora para que el TGN ya fuera su mayor deudor: bajo la administración de las AFPs la deuda del Estado con el fondo ya era superior a los 7mil millones \$us, la mitad del total de la deuda interna.

Ahora que es administrador, y por tanto juez y parte, no tendrá obstáculos para acceder al botín de 24mil millones de \$us del fondo. Recordemos que la ley de pensiones no pone límites de ningún tipo al Estado para asumir deuda con el fondo (art. 142).

Por supuesto que el Estado contrae obligación con los trabajadores, pero no es como deberle al FMI, que tiene todas las herramientas para cobrarse de un deudor al que domina, sino todo lo contrario. A los trabajadores nos puede estafar, sea mediante inflación o devaluación de la moneda, (dos mecanismos que ya están en curso y que se intensificarán en los próximos años) nos devolverá sólo una parte de nuestros aportes, nuestras pensiones caerán a niveles aún más miserables.

Para ganar aceptación de los trabajadores a la gestora el gobierno dice que esos fondos han sido nacionalizados acabando con el negocio de las AFPs. Sin mencionar la multimillonaria indemnización a las AFPs (fallo del CIADI a favor de BBVA), lo cierto es que lo que el gobierno sociabiliza es nuestro dinero, mientras que las riquezas del país las entrega a empresas privadas. En todo caso deberíamos ser los mismos trabajadores los administradores de la gestora. El otro problema de fondo es que sea con AFPs o con la gestora el sistema sigue siendo de capitalización individual, sin aporte estatal, y que condena a pensiones de miseria.

Las soluciones capitalistas:

Ante esta situación la gran mayoría de economistas proponen: 1) diversificar la producción, industrializar el país, atrayendo inversiones, para lograr una balanza comercial más favorable. 2) reducir el gasto público.

La primera propuesta es una falacia, la inversión extranjera viene a saquear, los sucesivos gobiernos no han hecho otra cosa que darles facilidades de inversión y nunca nos industrializamos. La razón es que nuestros recursos naturales los destinan a sus industrias. Además, atraer las inversiones siempre ha significado flexibilización laboral, impositiva, y ambiental. El gobierno del MAS ha sido campeón en ello y no ha evitado la situación actual.

Entonces el antídoto de todos esos economistas se limita a reducir el gasto público. O sea, atacar a los pobres. Reducción del presupuesto en salud, educación, infraestructura. También reducir el subsidio al combustible, es decir, el famoso

gasolinazo. Es la misma receta que recomiendan los organismos de crédito.

Es el camino que va a transitar el gobierno, solo que de forma velada y paulatina porque sabe muy bien el conflicto social que implica. En definitiva, la reducción de las pensiones, el gasolinazo, y la inflación se aplicarán. Solo falta saber cuándo, en qué medida y con qué graduación relativa. Tal como lo demuestra su actuar en el parlamento, toda la política del gobierno se reduce a sostener la economía mediante nueva deuda. Mantendrá todavía el subsidio al combustible, mientras que la caída de las pensiones no se notará tanto por el momento. Con ello es factible que se llegue al 2025 con una situación económica peor pero relativamente estable. Y que estalle con el próximo gobierno.

La solución para los trabajadores es el socialismo:

El capitalismo no ofrece salida para los pobres, para los trabajadores. Cualquier partido que salga vencedor en los comicios de 2025 aplicará el programa de ajustes mencionado a fin de que la enorme deuda contraída sea descargada sobre nuestros hombros. Cualquiera sea la facción del MAS que se imponga u otro partido, digan ser de izquierda o incluso socialistas, son variantes burguesas, representan a sectores empresariales, y son, por tanto, defensores acérrimos del capitalismo.

Para medir la diferencia con el socialismo compare toda la gestión del MAS desde 2006 con el programa que proponemos a continuación:

El gobierno ha impulsado la ley del oro a fin de aumentar las RIN. La ley no obliga a vender el oro al BCB, sin embargo, en su artículo 8 explica que los vendedores estarán exentos de impuestos a las transacciones para que la compra sea más atractiva dentro del país. Es decir, a los actores que actualmente dejan menos del 2,5% se les propone dejar aún menos. Se produce suficiente oro como para no tener problema de liquidez. La solución es obvia, **expropiación de todas las empresas auríferas que empleen trabajo asalariado** (entre las que se incluyen la gran mayoría de cooperativas).

Consecuente con el saqueo minero que permitió desde el 2006, el MAS ya ha renunciado a su promesa de industrializar el litio firmando convenios con una empresa china y otra rusa para exportar carbonato de litio. Las promesas de baterías y autos no pasaron de ser una fantasía. A su vez, una política de aumento de regalías chocará siempre con el discurso de que entorpece la inversión extranjera, por eso durante el gobierno del MAS la minería ha dejado menos del 10%. La única soberanía minera posible es mediante la **expropiación de toda la minería transnacional y las cooperativas grandes.**

En hidrocarburos, los economistas liberales dicen que las reservas se han acabado por la nacionalización. Es todo lo

contrario, porque no hubo tal nacionalización, las transnacionales agotaron el recurso. Ahora YPFB asume todos los gastos realizando la exploración, una vez más lo único que se nacionaliza son las pérdidas. **Necesitamos echar de una vez a todas las transnacionales y recuperar íntegramente la producción y comercialización de los hidrocarburos.**

La agroindustria deja en impuestos menos que la minería, de hecho, ni siquiera se encuentran datos al respecto. Su producción no abastece el mercado interno, es subvencionada con diésel, le son legalizados los desmontes, obtiene créditos del fondo de pensiones a bajo interés, y un largo etc. Aquí también la solución es clara, **expropiación y nacionalización de todos los latifundios bajo administración de los obreros agrícolas.**

Con la recuperación de los recursos naturales se podrá avanzar en su **industrialización. El monopolio del mercado exterior** permitirá que el Estado gobernado por los trabajadores decida con cuánto valor agregado sean exportados los recursos.

En el capitalismo, para un país dominado como Bolivia, toda deuda a la que se lo somete es usuraria. Uno pudiera suponer que la deuda se ha disparado porque no se ha ido pagando, nada más falso. Ha emigrado una enorme cantidad de recursos por concepto de desembolsos: \$us 15.347 millones, aunque cerca de la mitad de este monto (48%) ha sido devuelto a los acreedores de deuda, \$us 7.361 millones, de los cuales \$us 4.674 millones corresponden al pago de amortizaciones y \$us 2.687 millones a la cancelación de intereses. Es una estafa. Por eso el **¡No al pago de la deuda externa!** Es una consigna de justicia, pero además permitirá que todos esos recursos que desangran al país sean invertidos productivamente. Esta consigna es demagógica y utópica dentro del capitalismo, pero totalmente factible en un Estado obrero, bajo el monopolio del mercado exterior.

Todas estas nacionalizaciones se convierten en socializaciones de los medios de producción cuando son **administradas por los propios trabajadores bajo su gobierno y su Estado**, de otra forma son fuentes de capital para burguesías emergentes, como ha sido el MAS.

Esta es la enorme distancia de las medidas de transición al socialismo con la política del MAS que ha sido enemigo declarado de tomar cualquiera de ellas, como cuando protegió el latifundio haciendo retroceder a los campesinos en 2006-2008 y luego con la Nueva Constitución Política del Estado en 2009.

Joaco Cuevas (FSR), 21/7/23

GENERALIDADES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN BOLIVIA

1. Bolivia el país de América Latina con mayor informalidad laboral, ¿Cómo se llegó a esto?

Durante las décadas del 60, 70, 80 en Bolivia, fue creciendo una emergente burguesía nacional vinculada a la industria liviana, agroindustria, ganadería, como financiera, merced las siguientes políticas económicas:

Primero. La transferencia de capitales de las empresas del Estado a la burguesía emergente. Es así que, la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), Yacimientos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Fundiciones (ENAF), Banco Minero (BAMIN), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), Empresa Nacional de Energía (ENDE), Lloyd Aéreo Boliviano (LAB) fueron descapitalizadas en favor de la burguesía nacional.

Segundo. La venta de las empresas del Estado a la burguesía imperialista. Es decir, una vez descapitalizadas estas empresas, fueron vendidas a precio de “gallina muerta”, con el argumento de reducir el déficit fiscal, cuyas migajas fueron a parar a manos de la burguesía nacional; se calcula que, el desfaldo al Estado boliviano por la venta de las empresas fue de 9.576 millones de dólares.

Tercero. La adquisición de empréstitos en favor de la burguesía financiera, industrial como terrateniente. Los créditos emitidos por el FMI, BM, BID, CAF fueron condicionando las políticas de Estado y, para los años 80s, fueron dirigidos expresamente a la burguesía, el gobierno de Paz Estenssoro emite el D.S. 21660 el 10 de julio de 1987, con dicha finalidad, con el argumento de “reactivar la economía del país”.

Estas políticas, permitieron a la burguesía nacional acumular y centralizar dicho capital, merced a esto, lograron fortalecer el capital fijo mecanizando la producción, en desmedro del capital variable, miles de trabajadores perdieron sus empleos y otros miles fueron recontractados perdiendo sus derechos (antigüedad, estabilidad laboral, bonificaciones, escalafones, etc.) **pasando a ser trabajadores informales** en el seno de la empresa privada, como en la administración pública y los que no pudieron reingresar a las empresas quedaron cesantes, engrosando el ejército de reserva que, junto a sus hijos no tuvieron más que migrar o “relocalizarse” a las ciudades para ingresar al comercio informal, situación que fue creciendo de

manera sostenida.

De esta manera vemos que la ley general de acumulación capitalista descubierta por Marx, que indica que la maquina desplaza al obrero, decreciendo su número relativo en relación al capital, está en la base de la desocupación mundial creciente, y por tanto de la informalidad. En Bolivia esta ley se expresa con particular notoriedad en la gran agricultura y en la gran minería.

Sin embargo, la ley general del capitalismo debe ser precisada para los países semi-coloniales como **Bolivia. Aquí, la desocupación es un hecho derivado primordialmente de la baja industrialización y del carácter primario exportador.** La ley general opera internamente, como mencionamos, pero sobre todo como hecho internacional. La industria imperialista, altamente tecnificada, inunda de mercancías baratas a los países de capitalismo atrasado, permitiendo, sobre todo mediante su comercialización, la supervivencia de una mayoría que de otra forma dependería exclusivamente del subsidio estatal (es lo que predijo Marx a nivel general), lo cual además sería inviable dado que el principal rasgo de un Estado semi-colonial es su pobreza, y sus primeros sacrificados los pobres. **Es de esta manera que la desocupación se camufla de trabajo informal.**

Actualmente en Bolivia, “El sector informal ocupa el 80% de la actividad económica en el país; la gente desocupada se suma a esta corriente para sobrevivir, toma las calles para salir a vender lo que pueda, debido a esto las ferias zonales van creciendo”. Por su parte, el gobierno de Arce Catacora aseveró: “que, en 2022, por segundo año consecutivo, Bolivia es el primer país con la tasa de desocupación más baja de la región”, en otras palabras, se considera ocupada a una mujer que vende golosinas en los micros o a un adolescente que lustra zapatos en los mercados de las ciudades o a personas que venden contrabando en las calles y avenidas que rodean los mercados centrales de las ciudades.

2. Características del trabajo informal en Bolivia.

Una manera de aproximarnos a este tópico, puede ser, dividiendo los sectores más representativos, estos son: trabajadores industriales, de servicios, mineros y comerciantes.

- **En el caso de los trabajadores industriales.** En el seno de la gran mayoría de fábricas, existen distintos tipos de

trabajadores informales (puesto que no figuran en planillas de la empresa, no tienen beneficios sociales, están exentos de beneficios laborales). **Están los que trabajan por producto**, son obreros que realizan trabajos específicos al interior de la fábrica: mantenimiento de equipos y maquinaria, refacción o ampliación de infraestructura, implementación de laboratorios, etc. A estos trabajadores se los contrata en su mayoría verbalmente hasta la entrega del producto; una vez entregado, la empresa rompe la relación laboral y el trabajador queda cesante. Otro tipo son los **trabajadores por tiempo específico**. Son obreros que realizan las mismas funciones y en las mismas secciones de trabajadores de planta, sólo que su contrato es por tres meses, dos meses y una vez concluido el tiempo quedan sin trabajo.

En otros casos, **los trabajadores industriales “eventuales” Informales son contratados por otras empresas denominadas “tercerizadoras”**, éstas establecen la relación contractual con la fábrica industrial por un servicio determinado y un monto de dinero determinado. La tercerizadora contrata obreros que realizan trabajo al interior de la fábrica, por tiempo determinado en el contrato entre las dos empresas, una vez concluido este tiempo, el obrero queda cesante. Los trabajadores tercerizados, no pueden reclamar a la empresa industrial y en algunos casos tampoco a la empresa tercerizadora, puesto que, una vez concluidos los contratos entre las empresas, las tercerizadoras cambian de nombre, de representante legal e incluso de instalaciones.

En algunos casos, se establecen **contratos de trabajo civiles**, es decir, los obreros están en igualdad de condiciones al empresario (en el marco de la ley civil), es la libertad contractual la que los une, por tanto, los trabajadores no pueden organizarse sindicalmente, no tienen seguro de salud, tampoco seguro de vida, estos servicios, como el de su jubilación corren por cuenta propia.

Otro grupo son los **trabajadores informales empleados en las PYMES, MYPES**. En muchos casos son empresas que ocultan la explotación, depauperación de miles de trabajadores; incluso, de esclavitud moderna como de abusos sexuales (especialmente a mujeres).

- **El caso de trabajadores de servicios**. Es aún más precario y con salarios que no cubren la canasta familiar; quizás por esto, **involucra a proletarios muy jóvenes**, quienes carecen de contratos escritos, trabajan jornadas mayores a doce horas, deben ser propietarios de sus propias herramientas de trabajo. Se encuentran a merced del capital que puede incluso disponer de sus vidas para distintas funciones en el mismo

lugar de trabajo como en distintos lugares de propiedad del capitalista, son despedidos a voluntad libre del empleador. Como se mencionó muchos de estos trabajadores son jóvenes estudiantes **o madres solteras** que desconocen cualquier derecho laboral, desconocen la organización sindical, consideran que su vida laboral es circunstancial y que podrán desvincularse en cualquier momento para estudiar en la educación formal.

Al carecer de estabilidad laboral, muchos de ellos, migran y pasan a manos de capitalista tras capitalista durante años, con lapsos de tiempo desempleados o empleados en el comercio informal en una ciudad tras otra ciudad. Sus vidas se hacen errantes y en muchos casos son víctimas de redes delictivas de distinta naturaleza. En pocos casos, aprenden el negocio del servicio en el que trabajan e intentan emprender el suyo propio, arriesgando el pequeño capital que hayan ahorrado, en la mayoría de los casos fracasando en el intento absorbidos por los capitales más grandes, quedando una vez más cesantes y dispuestos a vender su fuerza de trabajo a cualquier postor.

- **Los trabajadores informales mineros**. Es un tipo específico de **obrero informal por la gran masa de trabajadores que involucra y por los millonarios capitales que producen con su trabajo**. Se estima que, para el año 2015 eran más de 120.000 mineros insertos en el seno de las denominadas **“cooperativas mineras”**, de los cuales, la inmensa mayoría es trabajador minero informal. En tanto que una minoría son mineros organizados en cooperativas de socios, quienes explotan a los mineros informales, con los años han logrado acumular capitales millonarios. El informe del COMIBOL del período 2005 al 2020 dejaba entrever que sus utilidades llegaban cerca de los 10.000 millones de dólares.



Gráfico 1. Trabajadores de las “cooperativas mineras”.



Gráfico 2. Mineros de las “cooperativas mineras” de oro

Es necesario decir que, las cooperativas mineras desde el gobierno de Evo Morales (2006-2019) han crecido exponencialmente, debido a los beneficios otorgados, como el acceso a más contratos mineros en más áreas de trabajo, dotación de maquinaria, acceso a créditos baratos, y liberación de impuestos (sólo las cooperativas auríferas pagan un mínimo menor al 5% de todo el mineral extraído y

vendido a las comercializadoras mineras), liberalización de cumplimiento de derechos laborales.

Los trabajadores mineros informales que son empleados en las cooperativas, no tienen contratos laborales, no tienen derecho a organizarse sindicalmente, (es más si lograran formar sindicato, el Estado desconocería a este sindicato, puesto que es ilegal) trabajan por tiempos irregulares, por productos fijados a la ley de la selva, cada minero informal es propietario de su herramienta de trabajo, así como de inscribirse por motu propio ante un seguro de salud, el promedio de vida es de 35 a 40 años, muchos mueren en interior mina o caen gravemente enfermos por contacto a químicos contaminantes (en el caso de la minería auríferas). Por lo regular la vida de los mineros informales es desorganizada tienen hijos con distintas parejas sentimentales, caen en el alcoholismo y en otros acaso en el consumo de otras drogas ilegales, que es el vínculo con otras prácticas delictivas, como el “jukeo” (robo de mineral) poniendo en riesgo sus vidas como su libertad corporal.

- **Trabajadores informales en el comercio.** Quizás la cara más visible de la informalidad laboral se muestra en los mercados de las ciudades de Bolivia. Según estimaciones de la Confederación de Gremiales de Bolivia, **para el año 2022 existirían 3 millones de gremiales** que venden mercancías de toda naturaleza en los mercados de las ciudades del país. Para poder caracterizar este sector, es necesario dividirlo entre comerciantes mayoristas y comerciantes minoristas (ambos informales).

Los comerciantes mayoristas (grupo reducido) en su mayoría son migrantes de origen campesino e indígena de más de tercera generación, sus capitales pueden oscilar entre cientos de miles, hasta millones de dólares, obtienen créditos con los bancos para ampliar los mismos, incluso logran importar mercancías de potencias emergentes como China e India, tanto de manera legal, como de manera ilegal (vía contrabando), tales mercancías son distribuidas entre los comerciantes minoristas, evaden el pago de impuestos. Así mismo invierten en bienes raíces comprando o construyendo edificios de departamentos, comercio y oficinas que son puestos en alquiler ampliando también por esta vía la acumulación de capital. Es bueno mencionar, que lograron conformar grupos corporativos consolidados.



Gráfico 3. Descarga de contenedor importado por comerciantes mayoristas desde China o India.



Gráfico 4. Comerciante minorista con puesto estable.

También están los comerciantes minoristas. Las características de este sector: en su gran mayoría son mujeres de origen campesino o indígena de segunda o tercera generación. Un alto porcentaje cuenta con más de un lugar de venta establecido, su jornada laboral es oscilante algunas trabajan 8 horas, en cambio las más precarizadas hasta 12 horas diarias. No cuentan con ingresos estables, sus ganancias son de la venta del día, algunas logran acumular capital por medio del agio, la especulación ampliando sus puestos en distintos mercados empleando a otras mujeres mucho más precarizadas. Actualmente los comerciantes minoristas están organizados en federaciones y sindicatos corporativos. Estos comerciantes generalmente venden mercancías que son compradas a los grandes comerciantes o son importados vía contrabando de países vecinos (Argentina, Chile, Perú), especialmente alimentos.

Un tercer grupo, son los comerciantes informales si vale el término altamente precarizados, está conformado por jóvenes varones y mujeres quienes no cuentan con lugares fijos de venta, por lo que deben desplazarse de mercado en mercado, por eso se los conoce como “**vendedores ambulantes**”, de muchos de estos lugares de venta son expulsados por los comerciantes minoristas; su jornada de trabajo, también es irregular, lo propio que sus ingresos, las mercancías que comercializan son fundamentalmente pequeños productos alimenticios ilegales, su capital es ínfimo, sólo les sirve para la alimentación diaria de ellos, sus familias y para pagar las rentas de precarias viviendas, no están organizados en sindicatos, cada cual, sobrevive en el mercado como puede. Este segmento ha ido creciendo masivamente posterior a la pandemia del Covid-19.

Sin embargo, además de estos tres grupos, la estadística oficial incluye como gremiales a los asalariados del sector (empleados fundamentalmente por el primer grupo, pero también por el segundo) que son un tercio del total, es decir, más de un millón. De esta forma se logra invisibilizarlos por completo.

Si bien, estos son los sectores laborales donde se visibiliza con mayor claridad la informalidad laboral, también existen otros sectores donde la informalidad involucra a la mayoría de trabajadores en sectores como el transporte, las amas de casa,

entre otros. En los últimos 30 años los estratos más privilegiados de los trabajadores informales organizados, han logrado constituirse en grupos políticos de gran relevancia y



Gráfico 5. Comerciantes minoristas “ambulantes”.

son parte integrante por intereses específicos de los partidos que pugnan por el poder del Estado, como se describe a continuación.

3. Estratos privilegiados de la informalidad laboral y sus vínculos con el poder estatal.

El trabajo informal ha permitido a grupos corporativos ir ganando poder y capital. Los grupos más importantes de estos sectores son:

Las “cooperativas” mineras. Como se ha mencionado, este sector emplea centenares de miles de trabajadores mineros informales, cuyo plusvalor, enriquece a un grupo reducido de socios. En los últimos 20 años se han constituido en actores políticos ocupando cargos en el poder ejecutivo, legislativo, así como en gobernaciones, municipios, etc., logrando leyes que los beneficien, subvenciones estatales, acceso a créditos de organismos internacionales; muy pocos tienen contratos mineros legales con el Estado, en su mayoría extrae ilegalmente minerales, incluso establecen relaciones contractuales ilegales con empresas de capital imperialista. Tienen gran capacidad de movilización, sus dirigentes incluso, han asesinado a un viceministro del gobierno de Evo Morales y han quedado prácticamente impunes.

Los comerciantes informales mayoristas. Es un secreto a voces que uno de los pilares de sus ingresos es la comercialización de contrabando, logrando vincular a comunidades campesinas fronterizas en este ilícito, conformando cuasi grupos delictivos organizados que, en varias oportunidades se han enfrentado con armas de fuego con las fuerzas represivas del Estado, saliendo victoriosos. De igual manera, tienen vínculos con distintos partidos políticos. En las distintas esferas del Estado, han logrado imponer candidatos. Es de conocimiento público que, una de las pugnas entre Pumari y Camacho (candidatos por el CREEMOS en las elecciones del 2021) fue por el control de la Aduana Nacional, lo que podría permitirles negociar con los contrabandistas importantes.

También los denominados **comerciantes “minoristas”** que aglutinan a centenares de miles de afiliados tiene sus cupos de poder con los partidos políticos, de esta manera han logrado tener cupos de poder en la administración del Estado.

4. División clasista del sector informal.

Contrario al sentido común alimentado por la propaganda oficial de que el sector informal está compuesto fundamentalmente por comerciantes más o menos en igualdad de condiciones. Vemos que: 1: abarca también los sectores productivos, como industria y minería y 2: permite la acumulación de capital al punto que en su seno se encuentran las tres clases típicas del capitalismo, burguesía, pequeño burguesía y proletariado.

Es destacable la enorme presencia del proletariado, el 23% de la población trabaja en micro y pequeñas empresas (MYPE) que tienen un promedio de 6 personas ocupadas, una gran mayoría de estas empresas son informales. Si esto sumamos el 10% que trabaja en empresas medianas y grandes y el 12% del sector estatal, resulta que la clase asalariada es alrededor del 45%. Los que afirman que el proletariado en Bolivia es una clase minoritaria se refieren a su pequeña porción formal, excluyendo interesadamente a la enorme masa asalariada informal.

5. A manera de conclusión.

La informalidad laboral en Bolivia, es producto de las políticas económicas capitalistas en su fase superior y el rol de exportador de materias primas en la división internacional del trabajo. Lo que decanta en el saqueo de recursos naturales y la depauperación del capital variable.

La informalidad laboral, permite acumular y centralizar capital en sectores específicos como ser: la extracción de minerales, la industria liviana, la comercialización de mercancías (de manera legal o vía el contrabando).

Millones de trabajadores informales se encuentran a merced de los grupos de poder corporativo que además de explotarlos los condenan a una vida de miseria, de descomposición social y como carne de cañón cuando tienen que utilizarlos para pedir ventajas del Estado.

Son cerca de 40 años en los que se ha ido afianzando el trabajo informal en Bolivia, creando grupos de poder económicos que, en los últimos 20 años han ido penetrando en el poder estatal, pugnan por cupos de poder en el ejecutivo, legislativo, así como en los gobiernos departamentales y municipales.

Evidentemente en el seno del trabajo informal, existen distintos estratos clasistas, uno pequeño vinculado a la acumulación de capital y poder que ha logrado instrumentalizar, explotar, supeditar a grandes masas de proletarios cada vez más depauperados y que tiende a incrementarse creando no solo mayor ejército de reserva para

el capital, sino lumpen proletariado.

La informalidad también se presenta en la producción agrícola, que aún debe ser explorada. Se sabe que muchos productores de coca contratan a trabajadores agrícolas por tiempos específicos (siembra, cosecha) y que en algunos casos son adolescentes, indígenas y mujeres precarizadas. De hecho, en la región de Chapare los indígenas son fuerza de trabajo barata de los campesinos productores de coca e incluso son avasallados perdiendo territorios.

Fabriles Socialistas Revolucionarios (BOP Jaime Zavaleta), 29/6/23

Notas:

1- Cf. P. Ramos, 17-91, 1988. Quién analiza el Decreto Supremo 21060 (del 29 de agosto de 1985), normativa que sentó las bases de la privatización de las empresas del Estado, la destrucción de los derechos sindicales y laborales vía la denominada “flexibilización laboral”, así como la entrega de las áreas mineras en favor de la inversión privada. Esta normativa, fue conocida como las “reformas de primera generación”

2- Ley de Privatización, del 24 de abril de 1992. Que selló los términos de la privatización de todas las empresas estatales, el objetivo era entregar a la iniciativa privada la creación de capital, en tanto que el Estado solo debía intermediar entre negocios de privados.

3- Cf. <http://www.diputados.bo/prensa/noticias/bolivia-perdi%C3%B3-9576-millones-de-d%C3%B3lares-por-la-capitalizaci%C3%B3n-y-privatizaci%C3%B3n-de-las>

4- Cf. <https://www.eldiario.net/portal/2023/01/27/desocupados-se-suman-a-la-informalidad-para-sobrevivir/>

5- Cf. <https://www.abi.bo/index.php/noticias/sociedad/34437-trabajo-recibe-473-denuncias-de-acoso-laboral-y-sexual-en-2022-mujeres-reivindicaran-sus-derechos-en-masiva-marcha>

6- Cf. https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/BI_130520162ddab_Coop_Mineras.pdf Fundación Jubileo, 03, 2015. Asevera que en Bolivia existen aproximadamente, más de 1600 cooperativas mineras que agrupan a más de 119.000 trabajadores mineros, donde la gran mayoría son mineros informales que no forman parte de las planillas de socios.

7- Cf. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Bolivia/cedla/20171006044652/pdf_236.pdf

8- Cf. <https://sputniknews.lat/20161019/mineros-bolivanos-1064230796.html>

9- Cf. <https://eju.tv/2022/10/el-comercio-informal-en-bolivia-vendedores-invaden-las-calles-y-el-90-de-estas-actividades-son-ilegales/>

10- Cf. <https://ibce.org.bo/principales-noticias-bolivia/noticias-nacionales-detalle.php?id=79913&idPeriodico=9&fecha=2017-09-01>

11- CEDLA Alerta Laboral N°87 Producción, empleo y protección social

12- <https://www.facebook.com/rcbolivia/videos/pelea-por-cupos-en-potos%C3%AD/766372380583431/>

13- Cf.: <https://brujuladigital.net/politica/el-mas-descarta-posibilidad-de-cuoteo-ministerial-ante-pedido-de-organizaciones-sociales->

14- Cf.: <https://www.la-razon.com/lr-article/la-aduana-cerca-sabayay-anuncia-querella-contra-su-alcaldede-por-proteger-el-contrabando/>

15- Cf.: <https://www.la-razon.com/nacional/2018/03/11/mueren-dos-militares-bolivianos-emboscados-por-contrabandistas/>

16- Cf.: <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191208/pumari-habria-pedido-us-250000-control-dos-aduanas-ser-candidato>

17- CEDLA Alerta Laboral N°87 Producción, empleo y protección social

18- Cf.: <https://www.opinion.com.bo/articulo/revista-asi/deforestacion-cultivar-coca-agudiza-sur-tipnis/20230303195610898934.html>

EL PLAN DE LOS EXPLOTADORES AVANZA, LOS TRABAJADORES RESISTEN...

El plan económico del imperialismo, viene cumpliéndose, aun cuando los pueblos del mundo se resisten a cargar sobre su espalda la crisis política y económica de los explotadores. La guerra constante por el reparto de los mercados no repara en el sufrimiento de la clase obrera y sus aliados, con tal de sembrar sus banderas genocidas en cada rincón del mundo, y para ello, cuentan con los gobiernos cómplices en cada país para garantizar que las luchas de los trabajadores no coloquen en discusión el problema del poder. El gobierno venezolano, responde a este plan internacional de los explotadores, y una demostración es el acuerdo con los empresarios para aplanar hacia abajo todo salario y derecho conquistado por los trabajadores.

El 1ro de mayo el gobierno anunció un incremento en los bonos que otorga a través del sistema patria y ningún aumento salarial; de un plumazo le dio un vil golpe a la conquista del salario de todos los trabajadores. Justificó su acción diciendo que ahora los trabajadores en vez de tener 5\$ mensuales en su cartera, tendrían 75\$ por concepto de bonos y cesta tickets, los cuales no tienen incidencia en prestaciones sociales. En un acto nacional en Caracas, la burocracia sindical de la CBTS (Confederación Bolivariana de Trabajadores Socialista), le "presenta" las propuestas al gobierno, y este dice ¡Aprobado! Después de esta vil puesta en escena, algunos sectores como los educadores, jubilados y pensionados, trabajadores de las empresas básicas, y otros, insistieron en reclamar el respeto al salario tal como lo estipula las mismas leyes burguesas y los contratos colectivos.

Este formato de acabar con el salario y sus derivados está dentro del plan económico del gobierno, que bajo la excusa de las sanciones económicas, ha venido desmejorando nuestra calidad de vida y trabajo, contando con la complicidad de la férrea burocracia sindical, y utilizando toda su maquinaria de represión, sobre los trabajadores de los sectores productivos, represión que va desde la aplicación de instructivos antiobrerros como el enunciado 2792, pasando por las

amenazas y la encarcelación, lo que constituye el desarrollo de la política de criminalización de nuestras justas luchas obreras y populares.

Las manifestaciones de repudio, a los acuerdos de los empresarios, el gobierno y la burocracia sindical se han sentido en el sector educación, salud y también en Ciudad Bolívar, en las empresas básicas del país, en donde un importante grupo de trabajadores de SIDOR, Ferrominera, Venalum han rechazado la presencia de la burocracia sindical situada en la central gubernera CBST. El gobierno ha procurado que no se extienda la información, por los medios



de comunicación, de las protestas de los metalúrgicos y ferromineros. Estos últimos retoman su lucha que llevan desde el 2009 por mejoras en sus condiciones laborales, el pago de sus pasivos laborales, el cumplimiento de sus derechos contractuales, el incremento de cesta ticket, la discusión de los contratos colectivos y hasta condiciones mínimas de seguridad laboral entre otros además que sumaron solidaridad con las exigencias del sector educativo, lo que movió al gobierno -a principio de año-, a ir apresuradamente a negociar con los manifestantes, para aplacarlos y luego seguir incumpliendo en sus expectativas.

Hoy ante las protestas de los metalúrgicos en la calle, por sus demandas laborales, el gobierno responde con persecución y encarcelamiento de líderes y trabajadores. Actualmente, diversas fuerzas sindicales y organizaciones hermanas han formado comités por la liberación de todos los detenidos, obteniendo como repuesta del gobierno todo tipo de retardo procesal, incomunicación y negativa a informar el estado físico de todos los detenidos.

Los jubilados y pensionados también han alzado su voz, a pesar de ser un sector minoritario, se han mantenido constantemente movilizados y a nivel nacional han protagonizado protestas exigiendo seguridad social y una "pensión digna" que hoy no alcanza ni para pagar el transporte pues es de apenas 4.9\$, ni hablar de acceder a la canasta alimentaria que algunos economistas ubican en 600\$. El futuro de esa llama obrera depende de una dirección política, marxista, clasista, que necesitan los trabajadores para ser guiados hacia la conquista del derecho a decidir sobre el destino de las ganancias que producen. El llamado a renovar las dirigencias sindicales es una consigna que debemos apoyar y fortalecer a nivel nacional, para tratar de llevar a nuestras organizaciones, compañeros que en la lucha hayan probado que estarán defendiendo los intereses de los trabajadores, y rechacen discursos como la del coordinador nacional de la CBST quien llama a "...respaldar al chavismo y exhorta a los obreros a confiar en el proceso revolucionario, a pesar de que la CBST no ha alcanzado ninguno de los objetivos que ha ofrecido a los obreros.."

El gobierno hasta ahora, cuenta con el control de casi todas las estructuras para imponernos su plan económico que entre otros contiene la entrega de la industria petrolera, que principalmente la manejaría la Chevron (EE.UU), para lo cual ya cumplió con exigencias como la de limpiarle el camino de tanto buitre emergente que hasta ahora venía llenando sus arcas con las ganancias producidas en el sector y en cambio la OFAC autoriza ciertas operaciones entre ambos países, dejando a un lado algunas sanciones. Es así como se puede entender cómo es que ahora el gobierno ha podido "detectar la enorme corruptela" cuya cabeza visible es Tareck El Aissami, mano derecha del difunto Presidente Hugo Chávez y Nicolás Maduro, parlamentario, creador de la Policía Nacional Bolivariana, gobernador del Estado Aragua, Ministro de Petróleos, "con el que se abrieron rutas alternas para el comercio del petróleo en medio de las sanciones económicas impuestas por el gobierno de Estados Unidos".

El Aissami y Joselit Ramirez, este último supertintendente nacional de criptoactivos, y muchos otros nombres salieron a la luz pública como componentes de la trama de corruptela vinculada a Petróleos de Venezuela (PDVSA). Al lado de estos,

dirigentes sindicales denunciaron que un numeroso grupo de trabajadores fueron sacados de las empresas básicas, para complacer el pedido de bajar las nóminas en función de los planes de la Chevron y demás empresas extranjeras. La llamada campaña anticorrupción "caiga quien caiga", que ya quitó del camino varios grandes tiburones que se apoderan del reparto de las ganancias de las ventas del preciado líquido, ha copado los espacios mediáticos de la prensa burguesa por un momento, mientras el gobierno da luz verde de hecho a la dolarización de todo el comercio y elimina todo tipo de discusiones colectivas, derechos contractuales, pagos de pasivos laborales, entre otros.

El saqueo es inimaginable, pero no es secreto. La corruptela es hija del capitalismo, por lo que destruirla tiene que ver con destruir las bases de la explotación capitalista, es necesario el gobierno de los trabajadores y el pueblo en una Venezuela y un mundo Socialista. El gobierno señala el camino que nos tiene preparado, es el camino de la entrega de las riquezas del país, es la destrucción, de todos los beneficios y conquistas que a lo largo de los años hemos adquirido. Hoy, algunos sectores se encuentran en la calle haciendo protestas, la mayoría aisladas y/o controladas por la férrea burocracia que como papel tiene la de encerrarlas, aislarlas, boicotearlas para que no incendien el país. Los educadores por ejemplo han disminuido enormemente su acción de calle ante la política de cansancio que el gobierno con su burocracia les ha aplicado, tomándolos como ejemplo para decirle a todos los trabajadores que con manifestaciones y protestas no obtendrán beneficio alguno.

El golpe contra el salario es solo parte de la política antiobrera del gobierno, por lo que tenemos que llamar a los educadores y todos los trabajadores, a fortalecer los lazos entre todos los sectores, a educarse políticamente, a analizar en la situación en que nos encontramos para prepararse para las luchas que tarde o temprano van a surgir debido a las amargas condiciones a las que los explotadores con su gobierno nos aplican. Dentro del capitalismo no hay salidas a favor de la clase, por lo que tenemos que unificar a los mejores cuadros para organizar nuestra herramienta, para prepararse políticamente, en el marxismo leninismo, que nos guíe hacia la construcción de ese poder que necesita la clase para decidir su destino.

CSR - El Topo Obrero 31/6/23

RUMBO A LAS ELECCIONES CON EL AGUA AL CUELLO

La Argentina es un país con crisis recurrentes y en decadencia desde hace 50 años, por lo menos. Se puede ver en las estadísticas: por ejemplo, según datos del banco Mundial, el PBI per cápita de Argentina en 2022 fue casi igual al de 1961. Si tomamos los indicadores sociales, como el nivel salarial de la clase obrera en aquellos años, un trabajador en relación de dependencia podía mantener a su familia con un solo trabajo. La pobreza y la desocupación tenían niveles menores al 5%. No había una masa de desempleados y hambrientos sobreviviendo de un plan social, o comiendo en comedores barriales.

A pesar de que el kirchnerismo acusa al gobierno de Macri de la debacle actual, lo cual en gran parte es cierto (el PIB cayó casi 5% durante la gestión Cambiemos y casi **8%** a nivel **per cápita**), los datos del último gobierno de CFK indican que el PIB de 2015 fue solo 1,5% mayor al de 2011, mientras que el promedio regional era del 2,5%. No obstante, considerando el crecimiento poblacional del período, el PIB per cápita marcó una **caída de casi 5%** en el período **2011-2015**.

No es un problema de un gobierno u otro porque la decadencia es estructural desde hace décadas. Es decir, el problema es el régimen capitalista agravado por su carácter atrasado y semicolonial. Esto lo sabe la clase capitalista, pero le echan la culpa de la decadencia al populismo kirchnerista. Dicen, como Macri, que los trabajadores y los pobres quieren vivir más allá de sus posibilidades. O sea, quieren arreglar “la macro” para que haya crecimiento, pero **a costa de una mayor explotación y miseria social**.

¿Y que dice el kirchnerismo? Que hay que crecer y distribuir. Pero la cuestión es que la economía no crece y lo único que distribuyeron son planes sociales y miseria a un 40% de pobres, con 50% de trabajo precario o informal, y trabajadores en relación de dependencia que ganan **salarios por debajo de la línea de pobreza**. Eso sí, al decir de Cristina, en sus gobiernos **los empresarios “se la llevaron con pala”**, y con el FMI cumplieron **pagando “al taca taca”**, al punto de considerarse “pagadores seriales” ¿adónde quedó entonces ese verso kirchnerista de pagar primero la deuda social?

El peronismo, aun con “viento de cola” es decir, con condiciones internacionales favorables por los altos precios de los “commodities” (soja y otros), terminaron su gobierno con más de un 30% de pobres!!!

El problema ¿cuál es? El peronismo se enraizó en los corazones de los trabajadores cuando Perón les hizo grandes concesiones en su primer y segundo gobierno, gracias a las extraordinarias condiciones provocadas por la guerra y la inmediata post guerra, durante la cual Argentina -que era “el granero del mundo”- era el proveedor de granos y carnes a Inglaterra, obteniendo por ello un enorme superávit comercial. Inclusive Argentina, que era una semicolonias inglesa, llegó a ser



acreedora de Inglaterra y cuando ésta declaró la inconvertibilidad de la Libra (es decir, declaró que no iba a pagar sus deudas), el gobierno peronista se cobró estatizando los ferrocarriles y otras empresas inglesas. De esas condiciones históricamente favorables, **el peronismo salió recubierto con un halo “nacional y popular”** y con un enorme peso político entre los trabajadores. A estos les dejó como herencia la podrida burocracia sindical, que Perón utilizaba para mantener su control sobre la clase obrera. Perón era un general del ejército. Se dice que durante su juventud -siendo teniente- pudo haber tenido participación en la represión del levantamiento obrero en la ciudad de Bs As, conocido como “la semana trágica” (1919). Fue uno de los dirigentes del Grupo de Oficiales Unidos (GOU) que encabezaron el **golpe militar** contra el gobierno de Ramón Castillo en 1943. Sin embargo, la burocracia de la CGT decía y sigue diciendo que “Perón es el primer trabajador” y que “los sindicatos son de Perón”. Como la burocracia es peronista, es la forma de decir que ellos son los dueños de los sindicatos -y

de las prebendas materiales que obtienen de su control- y que nadie se los va a sacar, y mucho menos los “zurditos”.

Durante su retorno al gobierno en 1973, Perón se rodeó de lo más de derecha que había en el peronismo. Prácticamente expulsó del movimiento al ala izquierda de la JP-Montoneros, y realizó un gobierno reaccionario, frenando el ascenso que se desarrollaba en la clase trabajadora desde el Cordobazo (1969). A su muerte le sucedió en el gobierno su esposa Isabel Perón, que de Perón solo tenía el apellido. “Isabelita” no pudo controlar a la burocracia sindical, pero quiso imponer una política de shock “neoliberal” (dirían ahora), la cual fracasó ante la respuesta combativa de la clase obrera, que obligó a la burocracia sindical a declarar una huelga general. Al no haber una dirección revolucionaria con influencia en la masa obrera, con los partidos de la izquierda peronista, stalinista y maoísta frenando, lo mismo que la burocracia sindical, se abrió paso al golpe militar de 1976, con su trágica secuela de decenas de miles de “desaparecidos” y asesinados.

Ahora las circunstancias son distintas. No venimos de un ascenso prerrevolucionario como en los 70, pero la función del peronismo es la misma. De gobernar con “relato” de izquierda para encauzar el ascenso del 2001 que volteó al gobierno radical de De La Rúa. De ganar el peronismo-kirchnerista nuevamente un gran peso entre la clase trabajadora y la juventud, por la recuperación económica de 2003 al 2010 gracias a la situación internacional favorable, cuando esta se agotó empezó a girar a la derecha, para cumplir el programa de ajuste que la economía capitalista y la burguesía necesitaba. Sus candidatos desde el 2015 son de derecha: Primero Scioli, después Alberto Fernández y ahora Massa (el ajustador), todos provenientes del menemismo, igual que los Kirchner, que llegaron al gobierno de Santa Cruz cuando Menem era presidente, y si no eran plenamente menemistas lo disimulaban bastante bien con sus adulaciones al riojano y principalmente con sus actos, ahora sepultados en el olvido popular, como el apoyo a la privatización de YPF en 1993.

Para los trabajadores esta situación es difícil de asimilar, sobre todo porque no tienen otro lugar, otro partido o movimiento adónde ir. Juntos por el Cambio está integrado por una derecha recalcitrante y por los radicales, a los que en el pasado han odiado por “gorilas” (antiperonistas y antiobreros). Un sector de la juventud trabajadora y precaria apoya a Milei que tiene un discurso ultraliberal demagógico contra el Estado y la “casta” de los políticos. La izquierda centrista que se dice “trotskista” reunida en su mayoría en el FIT-u, ha perdido peso entre la vanguardia de la clase trabajadora, en parte por el retroceso reaccionario general del cual ellos mismos en parte son responsables, por sus métodos de aparato burocrático, las

acciones vanguardistas, y la conciliación con sectores de la burocracia reformista, en el plano de la acción sindical, mientras que en el plano político sus posiciones son oportunistas. En la clase trabajadora, por ahora prevalece la decepción y el escepticismo.

Pero las luchas de las docentes de Salta y el proceso de luchas en Jujuy que abarcó a varios gremios (principalmente docentes -Cedems y Adep-, con participación también de Soem -municipales- y Atsa -salud- en menor medida, etc.), indican que la paciencia se está terminando. En Jujuy la lucha salarial de las trabajadoras docentes empalmó con la lucha de las comunidades originarias contra la reforma constitucional que quiso imponer el gobernador jefe del partido radical (UCR) Gerardo Morales, con apoyo del peronismo provincial. La continuidad de la lucha se sostuvo durante más de un mes. El gobierno desató una violenta represión y persecución a los activistas que hace recordar a los procedimientos de la dictadura militar, los que se conmemoran todos los años durante “la marcha del apagón”. Por esta acción de represión decidida, Larreta propuso a Morales como su candidato a vicepresidente en la interna de Juntos x el Cambio. Es una manifestación explícita de la mano dura con la que tanto Larreta como Bullrich prometen derrotar a los trabajadores. A pesar de la saña empleada en la represión no hubo manifestaciones significativas del kirchnerismo en contra, y ni siquiera mereció una sola palabra por parte de CFK en los dos o tres actos de campaña en los que participó. Será porque el propio kirchnerismo fue responsable de hechos similares a los que ocurren en Jujuy, siendo ellos gobierno en la provincia de Santa Cruz en la localidad de Las Heras contra los trabajadores petroleros y de la construcción en el año 2006.

Uno de esos actos destinado supuestamente a destacar la repatriación de un avión que participó arrojando “desaparecidos” al Río de la Plata en los vuelos de la muerte, fue utilizado por Cristina para justificar la designación de Massa como candidato, pero no dijo nada mientras se llevaban secuestrados a los activistas de los cortes de ruta en Purmamarca (Jujuy) luego de la represión. Esto también indica cual va a ser el papel del kirchnerismo que seguramente será oposición durante el próximo gobierno, cuando quizás encabecen protestas para aspirar a recuperar el poder en 2027, pero sin llegar a desestabilizar al gobierno entrante.

Peronismo (UxP), Juntos x el Cambio, Milei: Todos a favor de los capitalistas, el ajuste y el FMI

El “frente del ajuste” existe hace rato, como un acuerdo tácito que flota por encima de las diferencias políticas. La grieta está en las disputas por los cargos políticos en el poder estatal. Pero a la hora de defender los intereses generales de los capitalistas y el imperialismo todos se disciplinan a ese

objetivo, cumpliendo cada uno el papel que le toca en el reparto.

Como en el cuento para niños, Macri pidió un gran préstamo, pero la plata “se fugó”. El gobierno del Frente de Todos renegoció el acuerdo con el FMI y Juntos x el Cambio lo aprobó en el Congreso. El gobierno nacional y todos los gobiernos provinciales, oficialistas u opositores apoyaron el ajuste y el nuevo acuerdo. Pero Cristina para no quedar “sucía” hizo renunciar a Guzmán y después -Batakis mediante-, asumió Massa. Quienes ahora quieren destacar la capacidad y “el temple” de Massa dicen que cuando asumió, el gobierno estaba a punto de salir de la casa rosada en helicóptero. Al decir de CFK, Massa agarró “una papa caliente”. Con esa frase, también quieren disculparlo en parte por la inflación creciente, ya que en lugar del 3 y pico que preveía el ministro para el mes de abril, el índice oficial marcó el 8,4%. Aunque “devaluado” por la inflación creciente, Massa sigue en carrera, como ministro y como candidato presidencial, aunque la situación político-electoral y la situación social pueden verse afectadas según como terminen las negociaciones con el FMI.

Mientras tanto progresa el **“frente del acuerdo o consenso nacional”**, cuya primera piedra puso el embajador yanqui Marc Stanley en su discurso la 19a. edición del Consejo de las Américas en Buenos Aires, en agosto de 2022, cuando dijo: "He oído a Horacio (Rodríguez Larreta, que había disertado en el panel anterior) hablar de que quería ser parte de una coalición en el próximo gobierno que salvara al país; yo les digo que el momento es hoy, que no esperen a las elecciones de 2023, sin importar la ideología o posición partidaria, **unan sus fuerzas** ahora mismo, este es el momento". Si el embajador yanqui llama a unir fuerzas, seguro que no es para combatir al capital ni al imperialismo. Ese frente es para imponer un durísimo ajuste contra los trabajadores. Larreta y Massa, que probablemente sean los candidatos que pasen a la segunda vuelta electoral, serían los protagonistas principales, aunque ya se están sumando más adherentes, entre los cuales hay que destacar al lanzado candidato del “cordobesismo” Juan Schiaretti. Todos ellos saben que gobierne quien gobierne a partir de diciembre, tendrán que hacer un ataque profundo a las condiciones de vida y laborales de la clase trabajadora, y temen que reaccionemos, que haya un levantamiento obrero y popular como ha ocurrido en los últimos años en otros países. Por eso necesitan aunar fuerzas para imponer sus “reformas estructurales” en nuestra contra.

Sin embargo, y a pesar de que los melones se van acomodando en esa dirección, y que oficialismo y oposición quisieran llegar en relativa calma hasta las elecciones de octubre, todavía no están del todo bien agarrados.

El kirchnerismo al desnudo

Finalmente, se conoció la fórmula presidencial de “Unión por la Patria” (UxP) -el nuevo nombre del Frente de Todos-, sorpresiva para muchos pero que, para los militantes y simpatizantes kirchneristas, cayó como un balde de agua fría. No solo porque Wado de Pedro ya había difundido el video en el cual se presentaba como el candidato a presidente, sino por el rechazo que genera Massa en el “núcleo duro” kirchnerista, por el cual hasta hace poco tiempo atrás considerado un “traidor”. Es decir, cuando todavía no habían digerido la ubicación de Manzur como vice de Wado, los que todavía creen que los Kirchner representan el “progresismo” nacional y popular, se vieron atragantados con la noticia de que su propia “jefa” había puesto el “dedo designador” sobre Massa, y aceptado como vice a Rossi, el candidato de Alberto Fernández.

Es sabido que Massa es el político que hoy en día mantiene las mejores relaciones con el gobierno de EE-UU, y que los medios lo definen como un político “pro-mercado”, de estrechos vínculos con empresarios que han hecho negocios y engordado sus ganancias gracias a sus relaciones con el Estado, como José Luis Manzano ex ministro del interior de Menem. Luego de dejar el ministerio, Manzano se radicó en EE-UU donde se asoció al grupo económico estadounidense del **anticastrista Mas Canosa**, vinculado a la CIA y al narcotráfico. Manzano, en sociedad con Daniel Vila del Grupo América (antes Grupo UNO) y con el empresario (ex diputado del PJ) Francisco de Narváez, actualmente controlan el segundo multimedios más importante del país (luego de Clarín) abarcando 49 medios gráficos, radiales, televisivos y digitales, entre las que se destacan América TV y A24, Radio La Red, FM Blue y los diarios El Cronista, La Capital (Rosario), UNO de Santa Fe y Entre Ríos. Vila y Manzano además tienen negocios petroleros en Vaca Muerta, en el litio del noroeste, y Edenor la mayor distribuidora de energía del país. Es decir, **de Nac & Pop Massa no tiene nada. Y encima va como vice un candidato de Alberto Fernández.** Menos todavía.

Tanta decepción causó la designación de estos candidatos que Cristina FK tuvo que dar explicaciones políticas a su base militante durante un acto que supuestamente giraba alrededor de los derechos humanos y la “generación diezmada”. Allí llamó a la militancia a entender **el contexto**, es decir, las exigencias políticas que impusieron una candidatura unitaria.

Pero la lectura del contexto que en el 2019 le permitió al Frente de Todos volver al gobierno llevando como presidente designado por CFK a Alberto Fernández, le había valido a la “jefa” un amplio reconocimiento a su habilidad política. En

cambio, ahora CFK tiene que explicar que el gobierno de Alberto Fernández fue “un mal menor” al que hubiera sido si hubiera vuelto a ganar Macri. Pero esta segunda dosis de la misma amarga medicina de 2019 cada vez resulta más difícil de tragar y de votar para la militancia kirchnerista. ¿Cómo hacen para votar a un candidato que unos pocos años atrás La Cámpora lo llamaba traidor? Por un lado, la explicación del contexto, la reafirmación de que si había interna el candidato del kirchnerismo era Wado de Pedro, y la habilitación a Juan

también que **“contexto” mata relato**. Lo que está muy claro es que el kirchnerismo no es ninguna corriente revolucionaria, ni tampoco tiene como objetivo ninguna liberación como quizás alguna vez habrán creído “los pibes” de La Cámpora y otros, sino un ala del peronismo que se acomoda según se lo indique el “contexto”, en función de la defensa del capitalismo que, tal como CFK no se cansa de repetir, es para ella el único sistema eficiente. En ese marco común de defensa de los intereses de los capitalistas están

todos: JxC, el FdT (ahora UxP) y Milei. Pero como es sabido, el que parte y reparte se queda con la mejor parte, y entonces, aunque todos sostienen al régimen capitalista, cada uno quiere mantener el poder para hacer el reparto según los intereses del sector empresario al que están asociados y también para alimentar su aparato político con el botín del Estado.



Grabois para presentar en las PASO su lista como candidato a presidente contra la de Massa, para que los jóvenes militantes K puedan hacer su catarsis, antes de tener que votarlo a Massa en las elecciones generales.

El objetivo de dejar correr la lista de Grabois es evidente: retener el voto “progresista” dentro del Frente (ahora llamado Unión por la Patria). Sin embargo, no les evitará tragarse el tremendo esfuerzo de tener que votar a su “enemigo público” Sergio Berni. Es que las dos listas que van a las PASO de UxP llevan solamente diferentes candidatos a presidente, pero comparten el resto de la boleta, y ministro de seguridad de Kicillof “trompeado” por los colectiveros encabeza la lista de la 3era sección electoral dentro de los senadores de la provincia de Buenos Aires. Eso sí, el servicio que le hace Grabois al kirchnerismo, se lo cobra poniendo en los puestos más altos de las listas a diputados a integrantes de su propia corriente. Hasta ahí llega todo el cacareo de los progresistas. Garantizan que no haya sangría de votos por el flanco izquierdo del kirchnerismo, siendo furgón de cola de un candidato del imperialismo como Massa.

Una cosa es el relato y otra la realidad

Para utilizar una expresión repetida por el peronismo, podríamos decir que “la realidad es la única verdad”. O

Así es que CFK ha dado una nueva demostración de pragmatismo peronista, renunciando al relato, a cambio de tratar de mantener la mayor cantidad de posiciones posibles en la gobernación de la provincia de Buenos Aires y en el Congreso Nacional. Importa poco que esto se haga a cambio de aceptar los acuerdos con el FMI y de reconocer en los hechos que el ajuste que ya está aplicando Massa tiene el aval y el sostén político de CFK y todo el kirchnerismo. Y de reconocer con la candidatura de Rossi y Tolosa Paz, además de los abrazos con Scioli, que el gobierno de Alberto Fernández fue un fruto de ese acuerdo de 2019 que -aunque hubieron fuertes roces- nunca se llegó a romper, a tal punto de que, a pesar del cambio de nombre, se sigue sosteniendo ahora en las listas de UxP.

A los militantes kirchneristas honestos o a los miles de trabajadores que alguna vez tuvieron expectativas en CFK y su corriente política y sus agrupaciones sindicales, queremos explicarles que esto va más allá de una cuestión de candidaturas.

Lo que queda demostrado es que ni siquiera los que se reivindicaban como nacionales y populares pueden sacar al país de la crisis y mejorar la situación de los trabajadores y los pobres, sino que es al revés: CFK dejó su gobierno en el 2015 con el 33% de pobres y ahora terminará su mandato junto a Alberto Fernández con un índice de pobreza superior al 40%.

¿Por qué? Porque en épocas de crisis capitalistas no hay lugar para conciliar los intereses de las patronales y las necesidades de los trabajadores. O se está con los capitalistas o con las luchas de los trabajadores. Y CFK ha dicho muchas veces que está del lado del capitalismo, y lo ha demostrado con hechos. Si entre el 2003 y el 2008 hubo una recuperación económica fue porque habíamos caído tan profundo en el pozo de la crisis, que volver subir unos escalones (devaluación del 300% de por medio) le pareció a una gran parte de los trabajadores y el pueblo como volver a respirar. Los años siguientes el kirchnerismo se mantuvo fuerte entre la clase trabajadora por el recuerdo de esos años de recuperación. Pero la realidad es que -crisis de 2009 mediante y nueva recuperación- ya desde el 2011 la economía está estancada, los salarios caen, aumenta la cantidad de pobres y la desocupación encubierta por la changa o el rebusque y el trabajo informal.



Nicolás Pino (Presidente de la Sociedad Rural) mostrando su simpatía con Massa y Larreta

No hay que dejarse engañar con la promesa vacía de que a los “años de vacas flacas” le seguirá una época de bonanza gracias a la soja, el litio y el gas de Vaca Muerta. Las ganancias de esos recursos irán a parar a los bolsillos de los empresarios nacionales y extranjeros, a saldar la deuda con el FMI y otros acreedores.

La crisis actual del capitalismo mundial no da ningún lugar al optimismo. No solo porque cada momento que pasa empeora las condiciones del cambio climático que ha traído -por ejemplo- la sequía cuyas consecuencias económicas ahora estamos sintiendo o, para nombrar un ejemplo cercano, como sufren los trabajadores y el pueblo uruguayo que casi no tienen ya agua potable. Y por si el calentamiento global y la guerra en Ucrania fuera poco, una nueva **guerra mundial** está en ciernes, alrededor de los intereses contrapuestos

entre EE-UU -que quiere seguir siendo la potencia hegemónica- y China.

Es por eso que no hay lugar para reformas, ni para emparchar un sistema basado en la explotación. Lo que hace falta es una verdadera revolución. No como la prometida por CFK que se queda solo en el relato falso. Hace falta una revolución que imponga un gobierno de trabajadores que expropie los medios de producción hoy en las manos privadas de los capitalistas, para devolverles el carácter social que deben tener para organizar y planificar la economía en beneficio del pueblo trabajador. Esa revolución cambiará todas las relaciones sociales y “los derechos” que hoy solo viven en el papel se harán carne con otras condiciones materiales de base. Una verdadera revolución abrirá paso a la unidad latinoamericana en el marco de la construcción de una sociedad socialista. La burguesía y aun sus representantes políticos más “radicalizados a la izquierda” ya demostraron su

impotencia. Para luchar por una revolución socialista hace falta que la vanguardia de la clase obrera y los jóvenes nos organicemos en un Partido de Trabajadores revolucionario.

Los trabajadores nos hundimos en la miseria

Mientras el “progresismo nacional y popular” ajusta como el mejor, crece la pobreza y empieza a aumentar la desocupación, nos dicen que hay que votarlos “porque si no gana la derecha” y va a ser peor. Pero con unos o con otros, mientras subsista el régimen capitalista, cada vez va a ser peor para los trabajadores, ya que estamos en una época en la que todo va barranca a bajo. La opción del “mal menor” ya no alcanza ni para cubrir dignamente las necesidades más elementales.

No hay más nada que esperar de las elecciones. No queda otra que luchar. Luchar por el salario, contra los despidos, por la salud y la educación. Para luchar y en el proceso mismo de la lucha tenemos que sacarnos de encima a la burocracia sindical que nos frena, que persigue a los activistas, que nos buchonea con la patronal.

Pero **la lucha por las reivindicaciones más elementales**, sea por dentro de los sindicatos o en la forma asamblearia de los autoconvocados, que es una forma de superar al aparato burocrático que se ha dado principalmente en docentes y en salud, es **muy necesaria, pero no es suficiente.** Esto es

mucho más evidente en estos momentos, ya que los aumentos salariales se pierden frente a la inflación como arena entre los dedos. No hay forma de resolver nuestra situación si no apuntamos al poder político. Mientras el gobierno lo tengan los representantes políticos (la casta) de los empresarios y sostengan al capitalismo, no habrá salida de la miseria para los trabajadores.

El programa que necesitamos los trabajadores

La pregunta que debemos hacernos los trabajadores es que programa -es decir, que cambios- necesitamos para terminar con la decadencia general, la miseria y la explotación. Aquellos que todavía puedan tener alguna expectativa en CFK, deberían preguntarse si el programa que propuso en el acto del 25 de mayo, es favorable a nuestros intereses o no.

Allí habló de aumentar el PBI y de pagar la deuda, pero no dijo cómo podremos los trabajadores salir de la pobreza. El acuerdo entre lo público (El Estado) y lo privado (capital internacional) para explotar los “recursos” es lo que ya está ocurriendo, por ejemplo, en Vaca Muerta y en Jujuy con el litio. Pero las ganancias se la lleva el capital privado y el Estado es su garantía. La riqueza creada por nuestro trabajo se la llevan los empresarios imperialistas que dejan muy poco para el Estado en concepto de impuestos, y lo único que “derrama” para el conjunto de la población es la contaminación ambiental. “Ponerles carita fea” como dijo CFK, para obligarlos a “distribuir el ingreso”, o apelar al espíritu cristiano de los empresarios para que aumenten los salarios, es una fantasía para ingenuos.

Ahora, con la economía organizada sobre bases capitalistas, cuando los empresarios -que son los dueños del capital y los medios de producción (fábricas, tierras, etc.)- consideran que no van a obtener un “retorno” (ganancias) suficiente, retiran sus inversiones y sobreviene una crisis. Cuando los políticos nos dicen que “hay que atraer las inversiones” es porque se preparan para aumentar nuestra explotación, ya que las inversiones vienen solo si los capitalistas pueden aumentar sus ganancias. **A los empresarios**, sean locales o extranjeros no se los puede “convencer” de que cedan sus ganancias voluntariamente, **hay que expropiarlos**. Pero no solo para “distribuir” o para tener mejores salarios, sino para **reorganizar la economía sobre nuevas bases sociales**.

Con los medios de producción en manos de un Estado Obrero, es decir, en manos de los trabajadores, en nuestras manos, la producción se organizaría en función de las necesidades de la mayoría trabajadora de la población y en base a un plan para que la economía crezca, pero no como es ahora para aumentar las ganancias de un puñado de capitalistas, sino para aumentar el bienestar social de nuestras familias. Al no estar regida la economía por la “sed” de ganancias capitalistas, el

trabajo se repartiría entre todas las “manos” disponibles y en lugar de trabajar muchas horas algunos y otros nada (o en changas para sobrevivir), se repartirían las horas de trabajo para que todos trabajemos en jornadas más cortas, con un salario que cubra la canasta familiar total que ya superó los \$375 mil.

Tampoco se puede “convencer” al FMI de que “nos permita” implementar otro programa para pagar la deuda. El llamado a la unidad nacional de CFK para eso es un cuento chino ¿Con quienes sería esa unidad, con Macri, Bullrich, Larreta, Milei...? Pero además con la sangría de la deuda, en un cuadro de decadencia y crisis general del capitalismo no puede haber ningún plan que beneficie a los trabajadores. Para esto hace falta no solo **desconocer la deuda** sino **expropiar a la burguesía y al imperialismo**. No hay otra posibilidad.

Nos dirán que eso implica una lucha muy dura. Y sí, así es. Es muy grande la crisis y muy dura será la lucha para salir de esta situación. **Lo que hace falta es una revolución que imponga un gobierno de trabajadores y establezca un Estado Obrero, que luche desde el primer día por extender esa revolución a toda Latinoamérica y el mundo.**

Para “Cristina” el único sistema eficiente es el capitalismo. Dijo eso sin ponerse colorada, cuando su “capitalismo nacional y popular” se destaca por su eficiencia para producir pobres, llegando a la increíble e histórica cifra de una pobreza que afecta al 40% de los trabajadores. Mientras que, a nivel internacional, el capitalismo imperialista se sumerge en la crisis general y tras la guerra en Ucrania se apresta a desatar una nueva guerra, **la tercera guerra mundial**, de consecuencias inimaginables para el conjunto de la humanidad. No es que “Cristina” no sepa todo esto, pero habla y actúa según sus intereses y los de su clase, como lo que ella misma reconoció que es: **una burguesa**.

El único sistema que será eficiente para los trabajadores, será el SOCIALISMO. Y para eso es que **hay que luchar por un Gobierno de los Trabajadores que expropie a los capitalistas** para organizar la economía en beneficio del pueblo trabajador y no de un puñado de ricachones explotadores. Para esta lucha no basta la organización sindical. Hace falta **organizar un Partido de Trabajadores, como sección de una nueva Internacional Obrera que tenga esa estrategia revolucionaria.**

PCO, 21/7/23

ACERCA DEL AMOTINAMIENTO DE LAS PMC WAGNER EN RUSIA

El motín encabezado por Evgueni Prigozhin, el jefe de la fuerza de mercenarios (semi-estatal) Wagner, del 24 de junio pasado, generó un gran desconcierto. Durante 48 hs no se sabía bien lo que estaba sucediendo y aún hoy, sigue generando muchas dudas.

Todo indica que el desencadenante fue que el Ejército Ruso bombardeó un campamento de la Wagner dejando decenas de mercenarios muertos y eso llevó a que Prigozhin iniciara el alzamiento. En realidad, ya hacía unos meses que acusaba al Ministerio de Defensa que no le enviaba municiones y pertrechos de guerra. Por eso trascendieron varios videos insultando principalmente al Ministro de Defensa Sergei Shoigu y a Valeri Gerasimov, el jefe del Estado Mayor. Al

parecer los fuertes reclamos no solo vienen del jefe de la Wagner, sino de un ala dura dentro del ejército que acusa a los dos mencionados generales de ser unos burócratas de escritorio que han cometido muchos errores que le costaron muchas bajas al ejército y, por lo tanto, habría que pasar a una táctica de ofensiva total en la guerra. En

realidad, nadie se anima a criticar directamente a Putin, porque si hay alguien que dirige la guerra es el jefe del Kremlin.

Tal vez Prigozhin, pensaba que algunos de esos sectores de las fuerzas armadas rusas se le unirían en el amotinamiento. Pero esto no sucedió. Si bien los mercenarios pudieron obtener rápidamente el control temporal de los edificios en la ciudad de Rostov-del Don, esto no se debió al apoyo que recibieron, sino a la pasividad del ejército regular.

Las versiones de los hechos fueron numerosas, desde que Prigozhin había sido comprado por la CIA, hasta que se trataba de una maniobra de Putin, para saber quiénes estaban de su lado o en su contra. Sin embargo, pasadas unas

semanas todo indica **que el problema de fondo fue que el Estado Mayor pretende cerrar filas y centralizar el mando, sin que haya nadie que cuestione su poder.** Es que, si bien los mercenarios habían cumplido una función muy importante durante algunas batallas decisivas, el gobierno no puede seguir tolerando tanta autonomía y menos con esas declaraciones tan rimbombantes de Prigozhin que, si bien se cuidaba de criticar a Putin, desprestigiaban al resto del Estado Mayor y máxime en el medio de la denominada contraofensiva ucraniana.

Los ejércitos privados

Son muchos los ejércitos privados de mercenarios que están operando en el mundo para las diferentes potencias. La



posibilidad de tercerizar las intervenciones militares con los famosos “contratistas”, sin tener que pagar las consecuencias políticas, han proliferado principalmente después de las derrotas del imperialismo yanki en varios lugares del mundo (Afganistán e Irak).

Por eso se han visto las operaciones militares de las Wagner en varios países de África y Medio Oriente. Así el Estado ruso, puede hacer valer su peso de potencia regional, sin tener que aparecer vinculado directamente a causas políticas.

En Ucrania se han destacado en algunas batallas como las Mariupol o Bajmut, por eso muchos analistas militares, algunos de la misma OTAN, les reconocen que han

demostrado mucha profesionalidad. Es probable que el ejército ruso regular no hubiera aceptado pagar un precio tan alto en términos de vidas humanas para derrotar a las tropas ucranianas. En ese sentido es importante destacar que Wagner no es simplemente una organización mercenaria, sus finanzas y equipos provienen en su mayor parte de la Dirección Principal de Inteligencia del Estado Mayor General de Rusia, el GRU, es decir son financiadas por el Estado Ruso.

Las PMC Wagner no son los únicos grupos de mercenarios al servicio del Estado Ruso, también están las fuerzas Ajmat, que dirige el checheno Razan Kadyrov. La diferencia entre una y la otra es que el segundo tiene un territorio donde mantener una cierta autonomía política que Prigozhin nunca tuvo. En algún momento las PMC Wagner, le sirvieron de mucho de Putin, pero se ve que al “doctor Frankenstein”, se le rebeló el monstruo, y tuvo que prescindir de sus servicios antes que este -utilizando las palabras del mismo Putin- le clavara un puñal por la espalda.

La 3era GM y crisis del gobierno ruso con los PMC Wagner

El conflicto de las PMC Wagner con el gobierno ruso no puede entenderse sin tener en cuenta los preparativos para una próxima 3era Guerra Mundial, que tendría un primer episodio entre China y EEUU junto a sus aliados asiáticos, por el control de Taiwán.

La política de Putin para gobernar Rusia, ha sido siempre la de un *bonaparte*, equilibrando las fuerzas entre las diferentes alas de la burguesía rusa. Esto le dio buenos resultados durante casi 25 años, pero la guerra contra Ucrania/OTAN, ha tensionado las contradicciones entre los diferentes sectores de la burguesía rusa y principalmente de las diferentes alas del ejército. Es por eso es que se habla de un ala dentro del ejército ruso que pretende ir más a fondo con la guerra. El problema es que las consecuencias serían directamente un conflicto nuclear con la OTAN y un suicidio para Rusia.

Al principio de la guerra, hasta más o menos septiembre del 2022, el Estado Mayor ruso, mantuvo un tipo de táctica, manteniendo una ofensiva constante. Al parecer, Putin creía que podía garantizar un cambio de régimen en Ucrania (hay que tener en cuenta que el apoyo al presidente ucraniano era prácticamente nulo según algunas “encuestas”) y esperaban que la población ucraniana iría en contra de Zelensky. Por otro lado, que las contradicciones que existen dentro de la OTAN, permitirían que algunos países, principalmente Alemania, al menos permanecieran neutrales. Sin embargo, no solo que la OTAN sostiene económicamente y militarmente el esfuerzo bélico ucraniano, sino que el pueblo ucraniano

sigue yendo a morir al frente.

Es bastante evidente que el cálculo de Putin fue muy equivocado. Esa primera etapa fue desastrosa para el ejército ruso, las bajas se contaron por decenas de miles, recayendo las críticas -principalmente- tanto sobre Shoigu como Gerasimov. Luego de un interregno de un par de meses se dieron cuenta que iban a ir a una guerra larga y entonces a partir de septiembre cambiaron a una táctica defensiva. Para eso nombraron al general Sergei Surovikin -con mucho prestigio obtenido en la guerra en Siria- que hizo cruzar el Dnieper en Jersón y abandonar otras regiones del Norte y así poder atrincherarse en los territorios ocupados. Al mismo tiempo, realizaron un referéndum para que las provincias ocupadas pasen a ser territorio ruso.

Putin calcula de manera sensata que no podría enfrentar en soledad, a toda la fuerza de la OTAN. Por eso precisa mantenerse en una posición defensiva, esperando que se abra un nuevo frente de guerra en Asia (Taiwán) entre China y EEUU/Aliados. El problema para ese cálculo de Putin es que Xi Jinping, necesita seguir ganando tiempo para desarrollar mejor su capacidad militar y poder equipararse al poderío del imperialismo yanqui. Esta política de Putin de aguantar a la defensiva hasta que los acontecimientos precipiten el conflicto militar entre EEUU y China tiene sus riesgos: hay que ver si las contradicciones internas, que por ahora aparentemente son solo en un sector del ejército, no terminan de trasladarse a un sector de la burguesía rusa y hacer tambalear al gobierno de Putin, que en el 2024 debería referendarse en las elecciones presidenciales.

Mariano López (PCO), 17/7/23

LA CUMBRE DE LA OTAN EN VILNA

A pesar de que el motín de los mercenarios de Wagner pareció que podría abrir alguna brecha en las defensas rusas o facilitar la “contraofensiva” ucraniana, la realidad es que los hechos indican que la tan anunciada contraofensiva no solo no ha dado los resultados esperados sino que más bien parece ser un fracaso, que a Ucrania le ha costado grandes bajas en vidas y armamento, para apenas avanzar unos pocos kilómetros en alguna que otra región, pero sin alcanzar ningún triunfo o avance que tenga alguna significación. Esto indica evidentemente un agotamiento del potencial bélico de Ucrania.

Es por esto que Zelensky ha concurrido a la cumbre de Vilna a presionar para que se incorpore a Ucrania a la OTAN, sabiendo de antemano que eso no va a ocurrir ya que tanto EE-UU como Alemania han hecho pública su oposición. Los motivos de la negativa son claros y hace rato los ha planteado Biden: Significaría la tercera guerra mundial.

Pero a pesar que ha dejado la incorporación de Ucrania para un tiempo indeterminado, se ha reforzado el compromiso de aumentar la ayuda militar. A pesar de las lágrimas de cocodrilo que vierte “la comunidad internacional” por las posibles víctimas civiles que puede producir este armamento, EE-UU ya le entregó bombas racimo. Biden volvió a anunciar que autorizó el envío de los F16. A su vez, el asesor de Seguridad Nacional de EE.UU., Jake Sullivan, especificó que Ucrania recibiría unidades de F-16 de países europeos que tienen “un exceso” de estos cazas, los que sin embargo tardarían varios meses en poder ser utilizados entrenamiento de los pilotos ucranianos de por medio. Eso significa entre 6 meses a un año, según ha sido confirmado por los altos mandos ucranianos quienes además agregaron que todavía no empezó el prometido entrenamiento de sus pilotos en Polonia.

EE-UU viene cruzando todas las líneas rojas que de palabra parecía haber impuesto Rusia. Pero ahora Ucrania tiene misiles (los Storm Shadow) provistos por Reino Unido con un alcance de 250 km con los que puede atacar ciudades en territorio ruso. Macron también anunció que proveerá a Ucrania de más de este tipo de misiles llamados SCALP en Francia

Rusia dijo que la provisión de F16 indicaría un peligro nuclear cierto para su país dado que los F16 pueden transportar armas nucleares, poniendo un posible enfrentamiento nuclear sobre la mesa.

La OTAN va cerrando el cerco

Vilna significó otro paso de la OTAN en sus preparativos de una guerra total con Rusia al incorporar ahora a Suecia, después de que hace pocos meses se incorporó Finlandia, país que tiene fronteras con Rusia, por lo cual Alemania envió 4000 soldados a territorio finlandés. Aunque falta la confirmación formal de Turquía que amenaza dar marcha a tras con su aceptación dado que el gobierno sueco volvió a autorizar la quema de un Corán en una manifestación, lo que ha provocado airadas protestas del gobierno turco, lo más probable es que el incidente se resuelva. Para Rusia, que pretendía mantener a Ucrania neutral como forma de resguardar su seguridad, la cosa se le ha complicado: ahora tiene más países fronterizos que integran OTAN que antes de comenzar la guerra con Ucrania. Con la incorporación de Suecia la OTAN tendría el control del mar Báltico, refuerza el control del Artico, y al aumentar la cantidad de submarinos en los mares de la región le achica el espacio para el despliegue submarino a Rusia. Es decir, desde un punto de vista del posicionamiento estratégico, la OTAN ha ganado mucho en detrimento de Rusia. Esto, además de lo que ya viene ocurriendo desde el inicio de la guerra, que es que luego de algunas indecisiones y retaceos, tanto Alemania como Francia han cerrado filas en la OTAN y que, de conjunto, salvo en Hungría, esta también se ha fortalecido en los países del este de Europa, y sobre todo militarmente en Polonia. Rusia solo cuenta como un aliado estrecho, inclusive en el plano militar, con Bielorrusia, y con el apoyo de Serbia, en los Balcanes.

La presencia de los Wagner en Bielorrusia, supuestamente dedicada al entrenamiento de tropas de ese país, ha puesto en guardia a los polacos que desplegaron tropas en la frontera. Esta movida militar provocó la reacción del Kremlin en declaraciones del propio Putin quien aseguró que cualquier ataque de Polonia contra Bielorrusia sería respondido con todos los medios de que Rusia dispone. Y todos saben a qué se refiere Putin, tratándose de su principal aliado europeo.

Suspensión del acuerdo de granos del Mar Negro

Tras la declaración emitida al cierre de la reunión de la OTAN, la Cancillería rusa prometió que “los resultados de la cumbre de Vilna serán analizados cuidadosamente” y “teniendo en cuenta los desafíos y amenazas identificados para la seguridad y los intereses de Rusia”, y que Moscú “responderá de manera oportuna y adecuada utilizando todos los medios y métodos” que tenga a su disposición.

Una de esas respuestas es la negativa a renovar el acuerdo que

vence en este mes, por el cual Rusia permite la exportación de la producción agrícola de Ucrania por el Mar Negro. “Cuando se aplique la parte del Acuerdo del Mar Negro que atañe a Rusia, Rusia regresará de inmediato a la implementación del acuerdo”, afirmó el portavoz del Kremlin Dimitri Peskov. En consecuencia, Rusia ha advertido que considerará objetivo militar cualquier embarcación que circule en el Mar Negro con destino a puertos ucranianos.

La llamada Iniciativa de Grano del Mar Negro ha permitido que tres puertos ucranianos exporten 32,9 millones de toneladas de granos y otros alimentos, la mitad de esa cantidad a “países en desarrollo”, según el organismo de control del acuerdo con sede en Estambul.

La combinación de suba de las tasas internacionales de interés impuestas desde la FED y el BCE para frenar la inflación, la sequía que afecta a varios países como Somalia, Kenia, Marruecos y Túnez, y la dependencia de las importaciones de Egipto, Líbano y Nigeria, afectará la situación interna de esos países. Por supuesto que a los dirigentes imperialistas no les preocupa el hambre de los pobres. Su preocupación es que el aumento de los precios provoque “desestabilización”, es decir, estallidos de la lucha de clases como ocurrió cuando subieron los precios de los alimentos, a fines de 2010 y en 2011, con la sucesión de movilizaciones revolucionarias en Túnez, Egipto y Libia.

Para que no queden dudas de que la postura de Rusia va en serio, bombardearon durante cuatro noches consecutivas la zona del puerto de Odesa y lugares de acopios de cereales preparados para exportar.

Asia-Pacífico: crecen las tensiones militares

La zona del sudeste asiático es prioritaria para EE-UU hasta tal punto que el mismísimo Antony Blinken tiene preparado un viaje a Tonga (una microscópica nación insular), Papúa Nueva Guinea y a las Islas Salomón (que hace poco firmaron un acuerdo con China), Australia y Nueva Zelanda. Evidentemente en el pacífico se pelea por cada metro cuadrado, sobre todo si puede albergar alguna base militar yanqui. Diferentes han sido los viajes de Blinken y Janet Yellen a China, cuyos objetivos reales son difíciles de caracterizar.

Tanto en el sudeste asiático como en los mares del Este se continúan las pulseadas diplomáticas y militares para posicionarse antes de que se inicien los enfrentamientos. Estos parecieran cada vez más cerca de ocurrir alrededor de Taiwán, con las constantes violaciones de su frontera aérea y marítima no reconocida por China, ya que considera a Taiwán parte de su territorio nacional. Taiwán advirtió varias veces que ejercería su derecho a la autodefensa y “contraatacará” si aviones y barcos chinos entran en su espacio territorial acercándose a menos de 12 millas náuticas (unos 22,2 km) de

las costas de la isla. La última de estas advertencias fue el 27 de junio después de que días antes el Departamento de Defensa de la isla registró a cinco barcos y 19 aviones del Ejército Popular de Liberación (EPL) de China que se acercaban a Taiwán, incluidos cazas J-10 y J-16 de los cuales al menos ocho aviones cruzaron la línea media del estrecho de Taiwán y se acercaron a unas 24 millas marítimas de la costa. A continuación, los primeros días de julio, sus fuerzas armadas realizaron ejercicios militares con fuego real en las playas, simulado repeler un intento de desembarco e invasión de los chinos.

Otra movida militar que provoca gran tensión se efectúa en estos momentos en el Mar del Japón. Rusia y China comenzaron ejercicios navales conjuntos en esa región marítima el 20 de junio, luego de que Japón participara como país invitado a la cumbre de la OTAN. Esta participación abrió en el seno de la organización una discusión acerca de la ampliación de la OTAN al Asia-Pacífico, que tendría como primer paso la apertura de una oficina de la OTAN en Tokio, en relación a la cual Macron, el presidente de Francia, se pronunció en contra, en línea con su posición de que Europa debe mantenerse al margen de los conflictos entre EE-UU y China.

Es evidente la relación entre el acercamiento de Japón a la OTAN y estos ejercicios militares. Pero además del presidente japonés, también participaron de la cumbre Australia, Nueva Zelanda y Corea del Sur. Y justamente a este último país hace unos días arribó un submarino norteamericano con capacidad para disparar armas nucleares, cumpliendo con una advertencia que había hecho Biden a Corea del Norte, luego de que este país hubiera lanzado un nuevo misil al Mar de Japón, lo que provocó que en este país se hicieran sonar preventivamente las alarmas de ataque militar.

Como se ve todo está muy “picado”. Los tambores de guerra suenan cada vez más fuerte, sin que hasta ahora haya surgido ningún movimiento de la clase trabajadora para impedir la catástrofe militar que tendría incalculables consecuencias para la humanidad. Inclusive es mayor la preocupación que se expresa en los medios burgueses de difusión que las alertas de las corrientes más importantes del trotskismo, que parece que confían más en la racionalidad de la burguesía imperialista que en los conceptos formulados por Lenin en su folleto sobre el imperialismo. Vergonzoso. Y por esto, pero no solo por esto, es que hace falta construir un reagrupamiento revolucionario internacional para luchar el cual hemos constituido el comité de enlace con los compañeros de Venezuela y Bolivia.

AB, 21/7/23

¿EL MAL MENOR O LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA?

Tanto en la política como en la guerra es frecuente oír hablar del “mal menor”. No debe extrañar esa coincidencia en ambos planos de la lucha de clases, ya que como ha dicho Clausewitz, y confirmado Lenin, “la guerra es la continuidad de la política por otros medios, a saber, por la violencia”.

En general, la idea o concepto de definir las acciones políticas en base a cuál es el mal menor, es propia del reformismo o el oportunismo (*) desde comienzos del siglo XX.

Así explica Trotsky el rol de la socialdemocracia y de su política del mal menor:

“La socialdemocracia entregó a la burguesía la revolución de 1918, salvando así una vez más al capitalismo decadente; es exclusiva responsabilidad suya que la burguesía haya podido apoyarse en el bandidaje fascista en la etapa siguiente. **Descendiendo cada vez más en su búsqueda del “mal menor”, la socialdemocracia votó finalmente al reaccionario mariscal Hindenburg, quien a su vez colocó a Hitler en el poder. Al desmoralizarlo con ilusiones democráticas en medio de la decadencia del capitalismo, la socialdemocracia le quitó al proletariado todo su poder de resistencia.** Los intentos de echar esta responsabilidad histórica fundamental sobre los hombros del comunismo son absurdos y deshonestos. De no existir el comunismo, hace mucho tiempo que el ala izquierda del proletariado habría tomado la senda del anarquismo, del terrorismo, o simplemente habría pasado a engrosar las tropas combatientes del fascismo. El ejemplo de Austria demuestra con toda claridad que allí donde el comunismo es sumamente débil y la socialdemocracia es el amo supremo de la clase obrera dentro del estado democrático que creó, su política prepara, paso a paso, el triunfo del fascismo.

... Si a pesar de los casi quince años de existencia de la Comintern la socialdemocracia pudo llevar la política del “mal menor” hasta sus últimas consecuencias, es decir, hasta el peor mal que puede concebirse en la historia moderna, debemos buscar las causas en el hecho de que el comunismo de los epígonos se mostró incapaz de cumplir su misión histórica”.

(L Trotsky, Declaración ante el Congreso Contra el Fascismo de los delegados de la Oposición de Izquierda Internacional (bolchevique-leninistas), abril de 1933)

En este momento y desde hace bastante tiempo, la idea de la búsqueda del mal menor impregna también las posiciones de las organizaciones que se reivindican revolucionarias y dicen

que “su estrategia” es la lucha por el socialismo. Se trata en este caso de una posición oportunista, característica del centrismo cuando cede a las presiones de las corrientes “progresistas” burguesas.

Sin embargo, esta cuestión de tener que elegir el mal menor entre algunos de los bandos de explotadores enfrentados también ha sido planteada por los dirigentes revolucionarios fundadores del socialismo científico, pero ¿cuándo y en qué circunstancias?

En la época de Marx y Engels a mediados del siglo XIX, cuando todavía la burguesía no había agotado todo su potencial progresista en relación al feudalismo, **y cuando el proletariado no había alcanzado todavía un desarrollo como clase independiente**, la posición a adoptar frente a una guerra entre estados se basaba en caracterizar el triunfo de cuál bando era el deseable para que se fortalecieran las posiciones progresistas democrático burguesas contra la reacción feudal, partiendo de considerar que lo que estaba planteado era el progreso o retroceso de la **revolución democrática** que se desarrollaba en aquellos momentos en Europa en general y en los estados que aun tenían regímenes políticos monárquicos y en los que todavía no había triunfado una revolución burguesa.

Sea que Marx y Engels tomaran posición por uno de los bandos burgueses para hacer avanzar aquella revolución o para evitar que retrocediera a la restauración monárquica, para fortalecer el progreso de la revolución democrática contra la reacción feudal, la posición de los marxistas **siempre era mantener la independencia política** en relación a la burguesía. Así lo explicaba Lenin, al mismo tiempo que combatía contra “las falsas referencias a Marx y Engels” y calificaba de socialchovinistas a quienes las utilizaban para justificar la defensa de la patria en la guerra imperialista:

“La época de 1789 a 1871 ha dejado huellas profundas y recuerdos revolucionarios. Antes de que fueran destruidos el régimen feudal, el absolutismo y el yugo nacional extranjero, no cabía hablar siquiera del desarrollo de la lucha proletaria por el socialismo. Cuando los socialistas hablaban del carácter legítimo de la **guerra “defensiva”**, refiriéndose a las guerras de esa época, siempre tenían en cuenta precisamente esos fines, que se reducían a la revolución contra el régimen medieval y la servidumbre. Los socialistas entendieron siempre por **guerra “defensiva” una guerra “justa”** en este sentido (expresión empleada en cierta ocasión por W.

Liebknrecht). Sólo en ese sentido, los socialistas admitían y siguen admitiendo el carácter legítimo, progresista y justo de la "defensa de la patria" o de una guerra "defensiva"...

“Los socialchovinistas rusos (con Plejánov a la cabeza) se remiten a la táctica de Marx con respecto a la guerra de 1870; los alemanes (por el estilo de Lensch, David y Cía.) invocan la declaración de Engels en 1891, sobre el deber de los socialistas alemanes de defender la patria en caso de guerra contra Rusia y Francia coaligadas; finalmente, los socialchovinistas del tipo de Kautsky, deseosos de transigir con el chovinismo internacional y de legitimarlo, se remiten al hecho de que Marx y Engels, aun condenando como condenaban la guerra, se pusieron constantemente, desde 1854-1855 hasta 1870-1871 y en 1876-1877, de parte de tal o cual Estado beligerante, una vez que la guerra, pese a todo, había estallado.

Todas estas referencias constituyen una indignante desnaturalización de las ideas de Marx y Engels para complacer a la burguesía y a los oportunistas, de la misma manera que los escritos de los anarquistas Guillaume y Cía. tergiversan las ideas de Marx y Engels para justificar el anarquismo. La guerra de 1870-1871 fue, por parte de Alemania, una **guerra históricamente progresista** hasta la derrota de Napoleón III, pues él, de acuerdo con el zar, había oprimido a Alemania durante largos años, manteniendo en ella el fraccionamiento feudal. Pero en cuanto la guerra se transformó en un saqueo de Francia (con la anexión de Alsacia-Lorena), Marx y Engels condenaron resueltamente a los alemanes. E incluso al comienzo mismo de la guerra, **Marx y Engels aprobaron la negativa de Bebel y Liebknrecht a votar los créditos y aconsejaron a los socialdemócratas no mezclarse con la burguesía, sino defender los intereses independientes, de clase, del proletariado.** Extender esta apreciación sobre una guerra progresista burguesa y de liberación nacional a la guerra imperialista actual, es mofarse de la verdad. Lo mismo puede decirse -- y con mayor razón -- de la guerra de 1854-1855 y de todas las guerras del siglo XIX, cuando no existían ni el imperialismo actual, ni las condiciones objetivas ya maduras para el socialismo, ni partidos socialistas de masas en todos los países beligerantes es decir, en una época en que no se daban precisamente las condiciones en que se basaba el manifiesto de Basilea para trazar la táctica de la "revolución proletaria" en relación con la guerra entre las grandes potencias. (Lenin, El socialismo y la guerra, **Las falsas referencias a Marx y a Engels**)

o-0-o

En la época imperialista no se trata de luchar por “el mal menor”, apoyando militarmente a uno u otro bando burgués

en la guerra en función de impulsar una pretendida revolución democrática, es decir burguesa, porque partimos de la base de que **las condiciones objetivas están maduras para la revolución socialista, aunque los factores subjetivos estén atrasados.**

Trotsky ha explicado que, en su momento, el nacionalismo democrático hizo avanzar a la humanidad. Pero el nacionalismo de los países desarrollados que han completado hace mucho la formación de su estado nacional, es reaccionario porque se ha transformado en imperialismo (***) para oprimir a otros pueblos. En sí mismo el Estado burgués es ahora reaccionario, como lo era el feudal en la época de la revolución democrático-burguesa, dado que las fronteras nacionales son una traba para el desarrollo de las fuerzas productivas.

En esta época, Lenin ha considerado que el imperialismo es la reacción en toda la línea. Y Trotsky que la lucha por completar la constitución del Estado nacional, y por realizar las tareas democráticas estructurales no resueltas por la burguesía semicolonial, es decir, las luchas de liberación o independencia nacional completa del imperialismo, o la revolución agraria, juegan un rol progresivo en los países atrasados, al desarrollar la movilización de los trabajadores y el pueblo, pero que esas tareas democráticas solo se pueden resolver consecuentemente en el marco de una revolución permanente, como parte o en el transcurso de la revolución socialista.

Es por esto que **en la guerra entre un país imperialista y uno semicolonial**, nuestra política parte de ubicarnos desde el punto de vista militar en las trincheras de este último, pero no con el triunfo militar como único objetivo, como un **mal menor**, sino para que en el curso de la movilización de la clase trabajadora bajo el impulso de las consignas de la causa nacional y en el marco de la guerra, opongamos las consignas democráticas consecuentes a la burguesía para ganar la dirección de la lucha y llevar la movilización hasta el triunfo de la revolución socialista.

Refiriéndose a la guerra entre dos estados, **Trotsky ha utilizado** esa expresión “**mal menor**”, solo para señalar que **era preferible el triunfo militar de la URSS**, aunque estuviera dirigida por la burocracia stalinista, **que un triunfo imperialista**. Es decir, era deseable el triunfo militar de la burocracia de un Estado Obrero contra el imperialismo. Así lo explicaba:

“La ocupación de la Polonia del Este por el Ejército Rojo es seguramente un mal menor en comparación con la ocupación de otros territorios por los nazis. Pero este "mal menor" se obtuvo porque Hitler se aseguró previamente un mal mucho mayor. Si alguien prende fuego, o ayuda a prender fuego a una casa y luego salva a cinco de sus diez ocupantes para

convertirlos en sus propios semi-esclavos, se produce un "mal menor" que si se hubiesen quemado los diez. Pero no está claro que este pirómano merezca una medalla por el rescate. Y si se la dieran, debería tirarla inmediatamente, como el héroe de una novela de Víctor Hugo.

El ejemplo de las guerras burguesas es muy instructivo, aunque Schatman lo pase por alto. Marx y Engels luchaban por una república alemana unificada. En la guerra de 1870-71, permanecieron al lado de los alemanes, a pesar de que la lucha por la unificación fue explotada y deformada por los parásitos dinásticos.

Schatman remarca el hecho de que Marx y Engels se volvieron contra Prusia tras la anexión de Alsacia-Lorena. Pero este giro no hace sino ilustrar más claramente nuestro punto de vista. No podemos olvidar que aquella era **una guerra entre dos estados burgueses**. Los dos campos tenían un denominador común de clase. Sólo se podía decidir cuál era "el mal menor" - en tanto que la historia deja siempre, en general, una puerta abierta a la opción- en base a factores suplementarios. Del lado alemán, el problema era crear un estado nacional burgués, como campo para el desarrollo económico y cultural. **En esta fase, el estado nacional era un factor de progreso histórico. Por eso, Marx y Engels permanecieron del lado de Alemania**, a pesar de Hohenzollern y sus junkers. La anexión de Alsacia-Lorena violó el principio del estado nacional y sentó las bases de una guerra de revancha. Marx y Engels, naturalmente, se volvieron contra Prusia. No corrieron el peligro de servir a un sistema económico inferior en contra de uno superior porque, repito, en los dos campos prevalecían las relaciones burguesas. Si Francia hubiera sido un estado obrero en 1870, Marx y Engels hubieran estado de su parte desde el principio, porque -me da vergüenza tener que repetirlo tantas veces- **se guiaban en su actividad por criterios de clase**". (L Trotsky, **El mal menor, En Defensa del Marxismo**)

En cambio, cuando se trata de guerra entre dos países capitalistas-imperialista, la posición de Trotsky es diferente:

"Cuando se trata de un conflicto **entre países capitalistas**, el proletariado de cualquiera de ellos se niega categóricamente a sacrificar sus intereses históricos, que en última instancia coinciden con los intereses de la nación y de la humanidad, en beneficio del triunfo militar de la burguesía. La fórmula de Lenin "*La derrota es el mal menor*" no significa que lo sea la derrota del propio país respecto a la del país enemigo, sino que la derrota militar resultante del avance del movimiento revolucionario es infinitamente más beneficiosa para el proletariado y todo el pueblo que el triunfo militar garantizado por "la paz civil". Karl Liebknecht planteó un lema hasta ahora no superado para la política proletaria en épocas de guerra: "El principal enemigo del pueblo está en su propio país." La revolución proletaria triunfante superará los males provocados por la derrota y creará la garantía final contra futuras guerras y derrotas. Esta actitud dialéctica hacia la

guerra constituye el elemento más importante de la educación revolucionaria y por lo tanto también de la lucha contra la guerra. (LT, La guerra y la IV Internacional, "**Derrotismo**" y **guerra imperialista**)

o-0-o

En el caso de la lucha de clases interna en un Estado Trotsky tiene dos artículos ilustrativos de su posición, en el subtítulo ¿Es Brüning un mal menor?, de la recopilación "La lucha contra el fascismo en Alemania", y en "Contra el "derrotismo" en España".

¿Que se desprende de estos artículos? Que, en España, la posición del mal menor, vale porque se trata de una **guerra civil**, en la que se toma posición por uno de los bandos porque se trata de **una guerra "defensiva, justa"**. Eso significa que se abandona la posición derrotista por una posición defensista y se pasa a ser **parte del campo militar progresivo**, no sólo sin apoyar políticamente a la dirección burguesa, sino **como parte de la estrategia para derrotarla**.

"Se nos puede objetar que durante una guerra entre dos estados burgueses el proletariado, cualquiera que sea el régimen político de su país, debe adoptar la postura según la cual "la derrota de nuestro propio gobierno es un mal menor". ¿Esta regla no es igualmente aplicable a la guerra civil en la que se enfrentan dos gobiernos burgueses? De ninguna forma. En una guerra entre dos estados burgueses, el objetivo es una conquista imperialista, no la lucha entre la democracia y el fascismo. En la guerra civil española, la cuestión es: democracia o fascismo. Para la clase capitalista, la diferencia entre democracia y fascismo no es decisiva. Según las circunstancias utiliza una u otro para sus propios fines. Pero, para los agentes pequeño burgueses del capital (los dirigentes de la socialdemocracia, los estalinistas y los anarquistas) la democracia es la propia fuente de su existencia y de su influencia. El fascismo significa para ellos desastre y exterminio. El proletariado revolucionario no puede colocar los dos campos en lucha en un mismo saco: **debe utilizar este combate para sus propios intereses**. No puede alcanzar el éxito con una política neutral, sino por el contrario, golpeando **militarmente** a su enemigo número uno: el fascismo. (L Trotsky, **Contra el "derrotismo" en España. Respuesta a preguntas relativas a la situación española. 14 de septiembre de 1937**)

Moreno hizo operación revisionista poniendo patas para arriba todas las ideas fundamentales de Trotsky. Acerca de la segunda guerra mundial, partió de afirmar que eran tres guerras en una: una guerra interimperialista, una guerra contrarrevolucionaria del imperialismo contra la URSS, y **una guerra de regímenes**, en la cual **el mal menor** era el triunfo del imperialismo "democrático" contra el nazismo. Moreno

dice que dedujo esta posición a partir de los escritos de Trotsky sobre España.

Sin embargo, Trotsky respondiendo a una carta de un grupo de bolcheviques leninistas palestinos, había escrito lo contrario de lo que dedujo Moreno:

“Enfocan su atención en el fascismo como la amenaza inmediata para la clase obrera internacional y las nacionalidades oprimidas. Sostienen que una política “derrotista” no es aplicable en los países que puedan estar en guerra con países fascistas...

La tendencia principal de los autores de este documento es aparentemente la siguiente: sostener que el “derrotismo” es obligatorio para los principales países fascistas (Alemania e Italia), mientras que es necesario renunciar al mismo en los países de virtudes democráticas dudosas, pero que en la guerra están con [contra] los principales países fascistas. Así puede expresarse la idea principal que encierra el documento. De esta manera, también, sigue siendo falso y constituye un paso obvio hacia el socialpatriotismo...

Los autores del documento, obviamente contra su voluntad, han dado un paso en esa misma dirección. En primer lugar, en nuestra opinión, definen de manera demasiado nebulosa y especialmente equívoca el “derrotismo”, como si fuera un sistema especial e independiente con miras a producir la derrota. Eso no es así. **El derrotismo es la política de clase del proletariado, que incluso durante la guerra ve a su principal enemigo en casa, en su propio país imperialista.** El patriotismo, en cambio, es una política que ubica a su principal enemigo fuera de su propio país. La idea del derrotismo significa en realidad lo siguiente: **llevar adelante una irreconciliable lucha revolucionaria contra la propia burguesía como enemigo principal, sin detenerse por el hecho de que esta lucha pueda causar la derrota de propio gobierno; dado un movimiento revolucionario la derrota del propio gobierno resulta el mal menor.** Lenin no dijo, ni quiso decir otra cosa. Ni siquiera se puede hablar de alguna otra forma de “ayuda” para causar la derrota. ¿Debería renunciarse al derrotismo revolucionario en relación a los países no fascistas? Aquí está el nudo de la cuestión; a partir de este punto se yergue o cae el internacionalismo revolucionario...

No toman suficientemente en cuenta el hecho de que en la época del capitalismo decadente las sustituciones y semisustituciones de los regímenes políticos se suceden con suficiente sorpresa y frecuencia sin alterar los cimientos sociales, sin frenar la decadencia capitalista. ¿En cuál de estos dos procesos debe basarse nuestra política en una cuestión tan fundamental como la guerra: en el cambio de regímenes políticos o en los cimientos sociales del imperialismo comunes a todos los regímenes políticos y que infaliblemente los unen contra el proletariado revolucionario? La cuestión estratégica fundamental es nuestra actitud hacia la guerra, y no se la puede subordinar a consideraciones y especulaciones

tácticas coyunturales...

Los autores del documento se manifiestan categóricamente contra el pacifismo y en esto, por supuesto, tienen razón. Pero están absolutamente equivocados al pensar que el proletariado puede resolver las grandes tareas históricas por medio de guerras que no son conducidas por él mismo sino por sus enemigos mortales, los gobiernos imperialistas...

Naturalmente, es más fácil comenzar la lucha en aquellos países donde las organizaciones de trabajadores no han sido destruidas aún. Pero se debe comenzar la batalla contra el principal enemigo que sigue estando, como hasta ahora, en casa. Puede concebirse que los trabajadores avanzados de Francia digan a los trabajadores de Alemania: “En tanto estén en las garras del fascismo y no puedan emanciparse ayudaremos a nuestro gobierno a aplastar a Hitler, es decir, estrangularemos a Alemania con el lazo de un nuevo tratado de Versalles y luego... luego construiremos el socialismo junto con ustedes”. A esto los alemanes podrían responder perfectamente: “Perdónennos, pero ya hemos oído esa canción de labios de los socialpatriotas durante la última guerra y sabemos muy bien cómo termina...” No, de esa forma no ayudaremos a los trabajadores alemanes a despertar de su letargo. Debemos mostrarles en la acción que **la política revolucionaria consiste en una lucha simultánea contra los respectivos gobiernos imperialistas** en todos los países en conflicto. Por supuesto, no se debe tomar mecánicamente esta “simultaneidad”. Los éxitos revolucionarios, cualquiera que sea el lugar donde comiencen, elevarían el espíritu de protesta y los levantamientos en todos los países. El militarismo de los Hohenzollern fue completamente aplastado por la Revolución de Octubre. Para Hitler y Mussolini el triunfo de una revolución socialista en cualquiera de los países avanzados del mundo es infinitamente más terrible que los armamentos combinados de todas las “democracias” imperialistas. **(LT, Un paso hacia el socialpatriotismo. Sobre la posición de la Cuarta Internacional contra la guerra y el fascismo).**

Algunos compañeros que militan en el trotskismo vuelven a plantear la política del mal menor para la guerra entre Rusia y Ucrania + Otan.

Parafraseando a Trotsky podríamos decir que, también en este caso, sería un error para cualquier organización que se reivindique trotskista decir: “En tanto estén en las garras del imperialismo de la OTAN y no puedan emanciparse, ayudaremos a nuestro gobierno encabezado por Putin a aplastar a Zelensky, es decir, estrangularemos a Ucrania con el lazo de un nuevo régimen de opresión como hizo Stalin después de la muerte de Lenin y luego... luego construiremos el socialismo junto con ustedes”. Por el contrario, nosotros entendemos que **la política revolucionaria consiste en una lucha simultánea contra los respectivos gobiernos reaccionarios, en tanto que todavía no hay una guerra directa entre la OTAN y Rusia.**

Para justificarla dicen que Rusia YA está en guerra contra la OTAN. Pero está claro que la guerra transcurre en el territorio ucraniano con algunos atentados menores en territorio ruso. Los países de la OTAN no participan de manera directa, aunque son los que sostienen militar y económicamente a Ucrania. En la reciente cumbre de la OTAN en Vilna, una vez más fueron rechazados los pedidos casi desesperados de Zelensky para que acepten a Ucrania como miembro. La razón fue explicada claramente por Biden: la incorporación de Ucrania a la OTAN implicaría una guerra directa contra Rusia y sería el inicio de la tercera guerra mundial. Y, sin embargo, una guerra directa entre Rusia y la OTAN puede estallar próximamente, muy probablemente cuando de los preparativos para la tercera guerra se pase directamente a las acciones, pero eso todavía no ocurrió. Mientras tanto, la OTAN viene tanteando hasta adonde pueden tirar de la cuerda con su ayuda militar a Ucrania sin llegar a una lucha directa contra Rusia.

Otro argumento que se suele utilizar para optar por un mal menor, es la debilidad de la dirección revolucionaria. Pero esta existe tanto para desarrollar una intervención política en función de la revolución socialista, como para aportar concretamente algo realmente serio al triunfo militar del bando que sea. Es justamente para superar esa debilidad que hace falta plantear un programa revolucionario de acuerdo con la situación concreta.

Ucrania en la guerra no es simplemente un país semicolonial, sino un ariete del imperialismo contra Rusia. Y Rusia tampoco es un país semicolonial sino una formación intermedia, desigualmente desarrollado, con fuerzas militares comparables a una potencia imperialista. Por lo tanto, en esta guerra reaccionaria entre dos países capitalistas.

La línea del mal menor, aunque formalmente mantenga la independencia política, desea el triunfo de una de las dos burguesías reaccionarias, en este caso, la burguesía rusa encabezada por Putin. Como lo fundamental es derrotar al imperialismo que está del lado de Ucrania, entonces se tiende al social-patriotismo, a una posición defensiva en relación a Rusia. Si hubiera YA un enfrentamiento directo entre Rusia y la OTAN, esa posición sería correcta. Pero en este momento es equivocada.

o-0-o

El mal menor como apoyo político a un sector de la burguesía

En el subtítulo ¿Es Brüning un mal menor?, de la recopilación “La lucha contra el fascismo en Alemania”, Trotsky de ninguna manera plantea apoyar políticamente ni electoralmente a Brüning contra Hitler, porque sería capitular a un sector de la burguesía en el plano político y electoral.

Es bastante conocida la posición de varias corrientes centristas

que se reivindican trotskistas y que han llamado abiertamente o de manera velada a votar por un partido o frente burgués que consideran “democrático” o “progresista” en contra de otro sector de ultraderecha proto-fascista.

El LTR (PTS) llamando a votar por Chávez en el referendo revocatorio convocado en 2004, le dio apoyo político a un gobierno burgués. El PO en las elecciones en Bolivia de 2005 votando por Evo Morales un dirigente de un movimiento de base campesina, es decir pequeñoburguesa, pero con programa burgués contra los candidatos de la derecha. El MRT (PTS) en Brasil llamando a votar por Haddad contra Bolsonaro. El PTR (PTS) en Chile llamando a votar “contra” Kast, es decir, por Boric en Chile, etc. Esta también es la línea consecuente de las corrientes internacionales morenistas (LIT y UIT): en todos los países en los que hay segundas vueltas electorales, en estas se llama a votar por el mal menor.

El argumento clásico de que lo electoral es táctico se cae, porque es algo básico que la táctica no puede contradecir la estrategia, y desde 1850 el principio es impulsar la independencia política y organizativa de la clase obrera, más todavía cuando ha madurado objetivamente con el desarrollo del capitalismo y en la época imperialista. Justamente de lo que se trata es de que la debilidad subjetiva se ponga en línea con las condiciones objetivas mediante el programa y la política.

El argumento de que Lenin planteaba votar en segundas o terceras vueltas a la burguesía contra la reacción feudal, solo era válido en el proceso de revolución democrática burguesa que estaba planteada en Rusia, contra el régimen feudal.

Fue justamente Moreno quién teorizó que, por la debilidad de la dirección revolucionaria, una etapa de revolución democrática (que significara un cambio de régimen) debería preceder a la lucha por la revolución socialista: Había que voltear la dictadura o el régimen bonapartista “aunque sea para que suba un gobierno burgués”. El objetivo máximo en esa etapa de revolución democrática sería la convocatoria de una Asamblea Constituyente.

En la misma revisión Moreno desarrollaba la teoría de la revolución democrática en donde planteaba que voltear a una dictadura era “una tarea” para una “etapa”, que era una revolución política, y que había que hacerla, aunque como consecuencia de la caída de la dictadura asumiera un gobierno burgués. Esta “tarea” luego la va a extender a todo gobierno bonapartista, alrededor de la consigna de la Asamblea Constituyente, consigna democrática que consideró fundamental y le agradeció a Lambert por haberle hecho entender su importancia. Ya dijimos que, a la muerte de Moreno, sus seguidores levantaron la consigna de Asamblea Constituyente como eje para la reunificación de Alemania. Tenían como antecedente que Moreno propuso esa misma consigna -vinculada a los soviets- durante el proceso de revolución política en Polonia. Sin embargo, si en la revolución

rusa de febrero, la consigna de Asamblea constituyente y que los soviets tomaran el poder para convocarla, podían cumplir algún rol progresivo, dado que se trataba de un régimen feudal y las aspiraciones de las masas para imponer un régimen burgués democrático tenían un peso importante, otra cosa muy diferente eran las aspiraciones democrático burguesas impulsadas por la restauración imperialista y la iglesia en el estado obrero polaco. Aquellas aspiraciones conducían de lleno a la contrarrevolución burguesa. Era tan evidente esta contradicción que posteriormente para cubrir ese error garrafal del que fue parte, Aldo Casas tuvo que escribir un libro caracterizando a los estados obreros (deformado-degenerados) como estados burocráticos, así nomás, a secas, con un carácter de clase neutral, o sin un carácter de clase determinado, como si la humanidad hubiera retrocedido dos mil años, es decir como fenómenos reaccionarios, abortos burocráticos y dictatoriales de la revolución socialista, frente a

los cuales la república democrático burguesa era un régimen progresivo por el que había que luchar. Nuevamente aca está radicada la idea de que hay que voltear a las dictaduras “aunque sea” para que asuma un régimen burgués. En síntesis, simples ideas que podrían compartir socialdemócratas de izquierda. En eso y no en otra cosa se constituyó el MAS y la LIT con la teoría de la revolución democrática de Moreno.

Sobre esta base teórica se asienta todo el oportunismo de sus herederos teórico-políticos de la LIT; UIT; etc., y otros que, como el PTS, aun criticando a Moreno, encontraron la vía gramsciana para llegar a la misma conclusión política de sostener como consigna estratégica la Asamblea Constituyente (***) , transformándose en una izquierda democrática pequeño-burguesa radicalizada.

Antonio Bórmida (PCO), 23/7/23

Francia:

REVUELTAS CONTRA LA OPRESIÓN Y LA EXPLOTACIÓN

El asesinato de Nahel Merzouk, un joven de 17 años por parte de la policía desató una furiosa ola de protestas, principalmente en la ciudad de Nanterre -una de las llamadas “cités”, barrio pobre de los suburbios (*banlieues*) de París- donde vivía Nahel. El joven francés fue baleado por negarse a obedecer un control de tránsito. La policía lo asesinó a quemarropa, algo que desató una furia generalizada en las principales ciudades de Francia. Y aunque han disminuido en intensidad, tras ocho días las protestas continúan.

Nahel que tenía ascendencia argelina y marroquí trabajaba como repartidor, no era un “delincuente reincidente” como lo quieren presentar los agitadores fascistas en las redes, y

aunque lo hubiera sido eso tampoco justifica su asesinato “a sangre fría”. Tampoco se trató de un hecho aislado ya que el año pasado hubo 13 asesinatos en controles de tránsito, similares a este. Es tan alevosa la actuación criminal de la policía que hasta la Oficina del Alto Comisionado para los derechos humanos de la ONU (la defensa verbal de los DDHH le sirve a esta institución imperialista para “lavarse la cara”), tuvo que reaccionar haciendo un llamado “para que el país aborde seriamente los problemas profundos del racismo” en sus fuerzas represivas. Pero esta represión asesina no es una excepción francesa, es la misma que asesinó a George Floyd y tantos otros jóvenes negros o latinos en EE-UU; es la misma represión que ejecutan los carabineros chilenos con amparo legal del gobierno de

Boric, y el mismo “gatillo fácil” que ocurre frecuentemente en los barrios pobres de Argentina. No es solo racismo. **Es una violencia de clase** ejercida por el aparato estatal, para **someter a la juventud** que se rebela contra las miserables condiciones de vida en las que no encuentran ninguna expectativa para su futuro.

No es la primera vez que ocurre. También hubo un “estallido” en 2005, con 19 días de protesta, cuando la noche del 27 de octubre de ese año, en Clichy-sous-bois, al este de París, tres jóvenes se escondieron en un transformador eléctrico ante la persecución de la policía. Dos de ellos Zyed Benna y Bouna Traoré murieron electrocutados, y el tercero sobrevivió a graves quemaduras tras permanecer en el hospital en estado muy grave. También hubo protestas y grandes movilizaciones en 2016 por el asesinato de Adama Traoré, por el cual al aproximarse un nuevo aniversario se realizará este sábado 8 de julio una 8va marcha reclamando justicia.

Ahora las revueltas comenzaron el 27 de junio, al difundirse por las redes sociales el asesinato de Nahel. Se sucedieron los incendios de vehículos y edificios, con algunas escenas dantescas impresionantes que se fueron extendiendo con el transcurrir de las noches a Marsella -en donde un grupo de unos 30 jóvenes asaltó a una armería-, en Lyon, en Toulouse y en muchas de las principales ciudades. El 29 de junio una marcha encabezada por la madre de Nahel fue reprimida con gases por la policía.

Los jóvenes se enardecieron contra los símbolos del poder estatal, de la represión y de los ricachones blancos. Fueron atacadas instituciones bancarias, alcaldías y comisarías, la bolsa de comercio, tiendas lujosas, lugares de comidas rápidas con precios que les son inaccesibles, incluso fue atacado el domicilio del alcalde de L'Haÿ-les-Roses, localidad de las afueras de París. Las protestas en Francia tuvieron repercusión en Bruselas (Bélgica) y en Lausana, Suiza.

Desde el martes, se detuvo a 3.486 personas, se incendiaron 12.202 vehículos, se dañaron 1.105 edificios y 209 puestos de policía o gendarmería, según el último parte oficial. El ministro del Interior de Macron es Gérald Darmanin -simpatizante de la organización Acción Française que se define como «monárquica, nacionalista y soberanista»-, desplegó 45 mil efectivos de la policía “antidisturbios” para enfrentar las protestas en más de 50 ciudades. Según el informe del ministerio, un gran porcentaje de los detenidos que salieron a protestar a la calle en estos días son menores de edad. El promedio de edad de los manifestantes tiene 17 años al igual que tenía Nahel. Son los jóvenes de los barrios populares, que forman parte de los sectores más precarios de la clase obrera, excluidos del mundo del trabajo formal. Nahel,

que abandonó un curso de electricista para trabajar como repartidor y que tenía como “ambición” ser mecánico, era uno de ellos.

La izquierda reformista y los dirigentes sindicales han brillado por su ausencia y no han actuado contra la represión en los barrios populares de los últimos días que se cobró la vida de Mohamed, otro repartidor de 27 años, en Marsella. En una actitud vergonzosa pero que no sorprende, la burocracia sindical no llamó a movilizar contra este asesinato, reafirmando que son un importante soporte del estado racista y represor, que además contienen en su seno a sindicatos de policía como si estos elementos del aparato de represión del Estado fueran trabajadores (1).

En cambio, izquierda “institucional” (así se la llama en Francia) participó el pasado lunes 3 de julio, de las manifestaciones frente a los municipios que convocó la Asociación de Alcaldes de Francia -encabezada por la derecha-, tras el ataque a la vivienda del alcalde de Häy-les-Roses, para condenar las revueltas. No solo el PS y el PC, sino también La Francia Insumisa (LFI de Mélenchon), y Europa Ecología Los Verdes (EELV), los que juntos integran NUPES (Nueva Unión Popular Ecológica y Social) acudieron prestamente al llamado de la derecha para respaldar el orden burgués (republicano) cuestionado.

Esta es la tercera acción de masas que se produce durante el gobierno de Macron: a fines de 2018 se produjo el movimiento de los chalecos amarillos; y a principios de este año las huelgas y manifestaciones contra la reforma jubilatoria que, finalmente impuesta por decreto, gracias a la colaboración con el gobierno de la burocracia sindical que paralizó la lucha cuando debía haber avanzado a una huelga general indeterminada.

Las acciones de protesta le han costado mil millones de euros a la burguesía imperialista francesa y su “república”, aunque la vida de Nahel no tiene precio, así le han hecho pagar su asesinato.

Nosotros apoyamos la violencia de los explotados y los oprimidos. Los partidos burgueses “republicanos” cínicamente dicen lamentar “la muerte” (no quieren hablar de asesinato) de Nahel, pero luego ponen el acento en condenar la violencia de los oprimidos, dicen que así no hay que manifestar, que las manifestaciones para “reclamar” deben ser pacíficas. Quieren trabajadores y jóvenes pobres dóciles, que protesten, pero sin sacar los pies del plato del sistema. Y, sobre todo, lo importante para cambiar las cosas -dicen- es votar, como si esto hubiera servido para algo en los 70 años de opresión colonial y semicolonial sobre los argelinos y otros

inmigrantes que por generaciones se vieron obligados a buscar una vida mejor en la metrópoli que les es permanentemente negada. Los inmigrantes, como mano de obra barata, en trabajos precarios, le sirven a la burguesía para aumentar sus ganancias. Durante las crisis las campañas racistas son utilizadas para dividir a los trabajadores y fomentar el fascismo en las clases medias en crisis.

El centro derecha y los reformistas dicen que esta violencia le hace el juego a la extrema derecha. Que ésta va ganando el debate de las ideas. Como si se pudiera convencer a los fascistas con una discusión de ideas, cuando sus ideas consisten en que la solución a los problemas económicos pasa por aplastarle la cabeza a los trabajadores e inmigrantes pobres!!!

Por otra parte, resulta de una impertinencia pedantesca la posición de algunas organizaciones que se reivindican trotskistas, como la del CCRI (*), agrupamiento internacional formado por RCIT y Convergencia Socialista (de combate). En su declaración dice que quieren que la rebelión de los jóvenes franceses “se convierta en una rebelión consciente”. La rebelión es tan consciente como puede serlo sin una dirección revolucionaria. Es bien consciente contra la opresión y el racismo, lo que no tiene es una organización centralizada, ni un programa y una estrategia orientada a liquidar las razones de fondo que están en la estructura capitalista imperialista del régimen social de la república francesa. Para que la rebelión sea consciente este agrupamiento trotskista dice que hay que “dotarlas” de un programa y propone “la incorporación al movimiento de otros sectores obreros y populares que coincidan, por ejemplo, en la exigencia de desarmar a la policía para que ya no puedan matar gente a voluntad”. ¿Desarmar a la policía? Es la vieja versión revisionista con reminiscencias del programa de democratización de las fuerzas armadas morenista. ¿Y quién va a desarmar a la policía? ¿el Estado imperialista francés? ¿será a través de alguna ley en el Parlamento? Estos pretendientes a dirigentes revolucionarios de la rebelión, no lo explican.

Nosotros pensamos que lo que está planteado ahora organizar comités de acción de jóvenes trabajadores y grupos de autodefensa no solo para enfrentar la violencia policial, sino también para aplastar los núcleos de bandas fascistas que han surgido. Y que estos comités deberían tener una política para empalmar con la clase trabajadora formalmente ocupada, apoyando sus reivindicaciones y denunciando a la podrida burocracia sindical. Buscando afanosamente la unidad de acción y el frente único.

En cambio, la CCRI cree que esos “comités de barrio o asambleas populares ... deben discutir la mejor manera de resistir el acoso policial y cómo evitar daños innecesarios a la

comunidad durante los disturbios”.

Estos “trotskistas” ya han olvidado a Marx cuando recomendaba a los comunistas:

“Es cosa fuera de duda que en los futuros sangrientos conflictos, como en todos los anteriores, los trabajadores, por su valor, resolución y espíritu de sacrificio, formarán la fuerza principal en la conquista de la victoria. ... Los trabajadores, sobre todo durante el conflicto e inmediatamente después, deben tratar, en cuanto sea posible, de contrarrestar todas las contemporizaciones y sedantes burgueses, obligando a los demócratas a llevar a la práctica sus terroríficas frases actuales. Deben actuar de tal manera que la excitación revolucionaria no desaparezca inmediatamente después de la victoria. Por el contrario, han de intentar mantenerla tanto como sea posible.

Lejos de oponerse a los llamados excesos, deben emprenderse actos de odio ejemplar contra edificios individuales o públicos a los cuales acompaña odiosa memoria, sacrificándolos a la venganza popular; tales actos, no sólo deben ser tolerados, sino que ha de tomarse su dirección.” (Carlos Marx, Circular del Comité Central a la Liga Comunista, marzo de 1850)

PCO, 5/7/23

1) Para que tengan presentes también algunas organizaciones centristas que, aunque se reivindican trotskistas, pero que han liquidado el contenido revolucionario de su programa, pretendiendo organizar sindicatos policiales, les recordamos “lo principal”:

“En todas las repúblicas burguesas, incluso en las más democráticas, la policía es (junto con el ejército permanente) **el principal instrumento de opresión de las masas...** Como la policía está separada del pueblo y forma una casta profesional aparte reclutada por elementos “amaestrados” en el empleo de la fuerza contra las capas pobres de la población y que (sin hablar de los ingresos de “impecable” origen) disfrutaban de un salario bastante crecido y de los privilegios del “poder”, es inevitable que en todas las repúblicas gobernadas por la burguesía sea el instrumento más leal de esta. Conservando la policía jamás podrá implantarse una reforma seria ni radical en favor de las masas trabajadoras. (Lenin, Se olvidaron de lo principal, mayo de 1917).

*) CCRI: Corriente Comunista Revolucionaria Internacional

(viene contratapa)

profesora sectaria, es un enemigo. En lugar de dedicarse a analizar la realidad, el sectario se dedica a las intrigas, rumores e histeria.

En un sentido, el centrismo se opone por el vértice al sectarismo: aborrece las formulaciones precisas, trata de encontrar caminos hacia la realidad por fuera de la teoría. Pero, a pesar de la famosa fórmula de Stalin, las "antípodas" muchas veces resultan ser... "gemelos". [2] Una fórmula separada de la vida carece de contenido. No se puede aprehender la realidad viva sin teoría. Así vemos que los dos, el sectario y el centrista, se van con las manos vacías y se unen... en su odio contra el marxista auténtico.

Cuántas veces nos hemos encontrado con un centrista complacido que se autotitula "realista", simplemente porque se lanza a nadar sin ningún bagaje ideológico y se deja llevar por cualquier corriente pasajera. Es incapaz de comprender que para el nadador revolucionario los principios no son un peso muerto, sino un salvavidas. El sectario, por su parte, generalmente no quiere nadar para evitar que se mojen sus principios. Se sienta en la orilla y pronuncia conferencias moralizantes ante el torrente de la lucha de clases. Pero, de tanto en tanto, un sectario desesperado se arroja de cabeza al agua, se aferra al centrista, y ambos se ahogan. Así fue; así será siempre.

.....

Vereecken extiende y generaliza su error al afirmar que la existencia de grupos pequeños y aislados que rompieron con nuestra organización internacional en distintos momentos, es la prueba de *nuestros* métodos sectarios. Al decir eso, vuelve las relaciones patas para arriba. La verdad es que, en las etapas iniciales, en las filas de los bolcheviques-leninistas ingresó un buen número de elementos anarquizantes e individualistas, generalmente incapaces de respetar la disciplina organizativa; también alguno que otro incompetente, incapaz de hacer carrera en la Comintern. Para estos elementos, la lucha contra el "burocratismo" consistía más o menos en lo siguiente: jamás se deben tomar decisiones; la "discusión" debe ser la ocupación permanente. Podemos decir con toda justificación que los bolcheviques-leninistas fueron muy pacientes -quizás excesivamente pacientes- con tales individuos y grupúsculos. Cuando pudimos consolidar un núcleo internacional que ayudara a las secciones nacionales a purgar sus filas del sabotaje interno, sólo entonces nuestra organización internacional empezó a crecer sistemáticamente.

.....

No se separaron de nosotros porque somos intolerantes o intolerables, sino porque no quisieron ni pudieron avanzar. A partir de su escisión sólo pudieron demostrar impotencia. No hubo una sola instancia en que sus intentos de unificarse a escala nacional o internacional produjera resultados positivos: la característica del sectarismo es el poder de repulsión, no el de atracción.

Cierto individuo excéntrico calculó la cantidad de "escisiones"

que hemos tenido y sumó unas veinte. Para él fue una prueba incontrovertible de lo pésimo que es nuestro régimen. Lo cómico es que el propio SAP, que publicó estas estadísticas como alarde de triunfo, en los pocos años de su existencia ha sufrido más escisiones que todas nuestras secciones juntas. Tomado en forma aislada, este hecho no significa nada. Lo importante no son las *estadísticas sobre escisiones*, sino la *dialéctica del desarrollo*.

.....

Nadie puede vaticinar hoy cómo se formará la nueva Internacional, por qué etapas atravesará y cual será su destino final. Pero no es necesario hacerlo: los acontecimientos históricos nos lo mostrarán. Sin embargo, es necesario empezar proclamando un *programa* adecuado a las tareas de nuestra época. Sobre la base de este programa debemos movilizar a nuestros correligionarios, los pioneros de la nueva Internacional. No hay otro camino.

El *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels, dirigido contra el socialismo utópico-sectario en todas sus variedades, señala enérgicamente que los comunistas no se oponen a las movilizaciones obreras reales, sino que participan como vanguardia en las mismas. El *Manifiesto* era a la vez el programa de un *partido nuevo*, nacional e internacional. Para el sectario, el programa es una receta de salvación. El centrista se gula por la famosa fórmula (en el fondo, carente de significado) de Eduardo Bernstein: "el movimiento es todo; el objetivo final... nada". (7) El marxista toma su programa científico del movimiento en su conjunto, para aplicarlo después a cada etapa concreta del movimiento.

Los primeros pasos de la nueva Internacional se ven dificultados, por un lado, por las viejas organizaciones y por los grupúsculos escisionistas, y por otro, se ven facilitados por la colosal experiencia del pasado. El proceso de cristalización, que en las primeras etapas es sumamente difícil y sacrificado, adquirirá un ritmo veloz e impetuoso en el futuro. Los últimos acontecimientos internacionales poseen una importancia enorme para la formación de la vanguardia revolucionaria. A su manera, Mussolini -hay que reconocerlo- "ayudó" a la causa de la Cuarta Internacional. Los grandes conflictos barren con todo lo indefinido y artificial y, por otra parte, fortalecen todo lo que es viable. En una guerra sólo dos tendencias tienen cabida en el movimiento obrero: el socialpatriotismo, capaz de cualquier traición, y el internacionalismo revolucionario, audaz y dispuesto a continuar hasta el fin. Precisamente por eso los centristas, atemorizados por los acontecimientos que se avecinan, libran una lucha rabiosa contra la Cuarta Internacional. A su manera tienen razón: las únicas organizaciones que sobrevivirán a las grandes convulsiones y seguirán desarrollándose, serán las que hayan purgado sus filas del sectarismo y las hayan educado sistemáticamente en el espíritu del desprecio por la vacilación y por la cobardía ideológica.

León Trotsky, 22 de octubre de 1935

SECTARISMO, CENTRISMO Y LA CUARTA INTERNACIONAL

(Fragmentos)

Sería absurdo negar la existencia de tendencias sectarias en nuestro seno. Las discusiones y escisiones las han puesto al desnudo. ¿Cómo podría dejar de haber un elemento de sectarismo en un movimiento ideológico irreconciliablemente opuesto a todas las organizaciones dominantes en la clase obrera, sometido a persecuciones monstruosas y sin precedentes en el mundo entero?

Los reformistas y centristas aprovechan cualquier ocasión para poner el dedo en la llaga de nuestro "sectarismo". En general, no se refieren a nuestro flanco débil, sino al más fuerte: nuestra seriedad teórica; nuestro intento por analizar a fondo toda situación política y presentar consignas claras; nuestra hostilidad hacia las decisiones "fáciles" y "cómodas", que evitan los dolores de cabeza de hoy y preparan las catástrofes del mañana. En labios de un oportunista, la acusación de sectarismo es, en la mayoría de los casos, un cumplido.

Por curioso que parezca, los que nos acusan de sectarios no son sólo los reformistas y centristas, sino también adversarios de "izquierda", los sectarios destacados que bien podrían servir de muestra en un museo. Su descontento con nosotros radica en que somos implacables con ellos, en que tratamos de purgarnos de las enfermedades infantiles del sectarismo y de elevarnos a un nivel superior.

Un pensador superficial podría creer que los términos sectarismo, centrismo, etcétera, son sólo expresiones polémicas que los adversarios emplean por carecer de epítetos más apropiados. Sin embargo, los conceptos de *centrismo* y de *sectarismo* tienen significados precisos en el léxico marxista. El marxismo descubrió las leyes que gobiernan a la sociedad capitalista y elaboró un *programa científico* basado en las mismas. ¡Es una conquista colosal! Sin embargo, no basta elaborar un programa correcto. Es necesario que la clase obrera lo acepte. Pero el sectario, por su propia naturaleza, se detiene una vez cumplida la primera mitad de la tarea. En lugar de participar activamente en la verdadera lucha de las masas obreras, plantea abstracciones propagandísticas tomadas de un programa marxista.

Todo partido obrero, toda fracción atraviesa en sus etapas iniciales, un período de propaganda pura, es decir, de educación de sus cuadros. El período de existencia como círculo marxista

le inculca inevitablemente el hábito de enfocar los problemas del movimiento obrero en forma abstracta. Quien no es capaz de trascender oportunamente los límites de esta existencia limitada se transforma en un sectario conservador. Para el sectario, la vida social es una gran escuela y él su profesor. Opina que la clase obrera debería dejar de lado las cuestiones de poca importancia y agruparse alrededor de su tribuna profesoral. Así se realizaría la tarea.

Aunque nombre a Marx en cada frase, el sectario es la negación directa del materialismo dialéctico, que siempre toma la experiencia como punto de partida para luego volver a ella. El sectario no comprende la acción y reacción dialéctica entre un programa acabado y la lucha viva -es decir, imperfecta y no acabada- de las masas. El método intelectual del sectario es el del racionalista, el formalista, el iluminista. En cierta etapa del proceso el racionalismo es progresivo, apuntando sus críticas

contra las creencias y supersticiones ciegas (¡el siglo XVIII!). Todo gran movimiento emancipador repite la etapa progresiva del racionalismo. Pero el racionalismo (propagandismo abstracto) se vuelve un factor reaccionario cuando se dirige contra la dialéctica. El sectarismo es enemigo de la dialéctica (no en palabras, pero sí en la acción) porque le vuelve la espalda al verdadero proceso que vive la clase obrera.

El sectario vive en un mundo de fórmulas prefabricadas. En general, la vida pasa a su lado sin que se percate de su presencia, pero de tanto en tanto le da un golpecito que lo hace girar ciento ochenta grados sobre su propio eje; luego, sigue su camino... en la dirección contraria. Su discrepancia con la realidad lo obliga constantemente a precisar sus fórmulas. A esto lo llama discusión. Para el marxista, la discusión es un arma importante, pero funcional, de la lucha de clases. Para el sectario, la discusión es un fin en sí mismo. Sin embargo, cuanto más discute, menos comprende las tareas verdaderas. Es como un hombre que sacia su sed con agua salada: cuanto más bebe, más aumenta su sed. De ahí su irritación constante. ¿Quién puso la sal en su vaso? Los "capituladores" del Secretariado Internacional, claro está. Para el sectario, todo aquél que trata de explicarle que la participación activa en el movimiento obrero exige el estudio permanente de la situación objetiva en lugar de los consejos altaneros pronunciados desde la tribuna

